

VALENTIN DE FORONDA

El 26 de noviembre de 1976 se dio el nombre de Valentín de Foronda, en el polígono "Sansomendi", a la senda que, arrancando de la calle Paula Montalt, continúa hacia Lacua.

En la denominación se ha querido honrar la memoria del titular, literato, historiador, diplomático y promotor de diversas empresas culturales.

Valentín de Foronda, nacido en Vitoria el 14 de febrero de 1751, destacó por su gran filantropía y servicio al prójimo, habiendo fallecido en 1821. El año 1777 formó parte del Ayuntamiento vitoriano. En el mismo año, contando 26 de edad, figura como uno de los 15 fundadores del Hospicio vitoriano. Entre 1803 y 1809 fue cónsul de España en Estados Unidos. En 1802, cónsul general de Filadelfia.

Foronda fue el primer español que realizó un estudio detenido de los problemas principales de los Estados Unidos y estaba considerado por encima del tipo medio del estadista europeo.

Escribió sobre diversos temas: comercio, física, química, medicina e higiene, así como de administración y economía política.

Fue miembro de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y profesor en el Real Seminario de Vergara. Perteneció a la Real Academia de Ciencias y Bellas Artes de Burdeos.

LEONCIO GARNIER

En el barrio de Arana lleva este nombre una pequeña calle desde el 6 de abril de 1967.

Le fue dado tal nombre por su proximidad al aeródromo "General Mola" como recuerdo a su titular, notable aviador francés que, en los primeros tiempos de la aviación estableció en Vitoria la primera escuela de esta especialidad de carácter civil existente en España. En agradecimiento, el 19 de marzo de 1913 el Ayuntamiento acordaba solicitar para él la Cruz de Alfonso XII.

GENERAL ALAVA

A la calle que ostenta este nombre le fue dado el año 1868, cuando no era más que un callejón, como así se le distinguía. Ensancharada luego estuvo constituida únicamente por su primer tramo hasta que el año 1959, y después de varios intentos, se abrió su segunda parte, entre las calles de Dato y Fueros. Se efectuó la apertura el día 4 de agosto.

Está dedicada la calle al ilustre vitoriano Miguel-Ricardo de Alava, distinguido, sobre todo, por su participación en la Batalla de Vitoria, al lado del duque de Wellington. Nacido en esta capital el año 1772, prime-

ramente ingresó en la Marina, y luego, en el Ejército. En julio de 1813 fue elegido Diputado General de Alava. También fue Diputado a Cortes y Senador del Reino, así como ministro. Tomó parte en las batallas de Trafalgar y Waterloo. Perseguido por su espíritu liberal, llegó a estar condenado a muerte y sufrió destierro. En 1843 falleció en una aldehuella de Francia y sus restos mortales fueron trasladados a Vitoria el año 1884.

Antes estaban numeradas sus casas en sentido inverso, habiéndose cambiado la numeración cuando quedó edificada la segunda parte de la calle.

El año 1962 fueron derribados algunos pequeños edificios, así como dependencias del convento de las religiosas franciscanas clarisas, que quedó construido en la parte interior. Como consecuencia de ello resultaron las actuales galerías comerciales. En la parte correspondiente al número 5 ha estado cedida una parte a la Caja de Ahorros Municipal, que ésta destinó en su planta alta a la Sala de Cultura, aprovechada para diversas manifestaciones propias: aula de conferencias, exposiciones diversas, etc. Entre éstas, la de pájaros y las primeras Ferias del Libro y Disco vasco. Incluso en las fiestas del año 1973 se aprovechó para algunos festivales infantiles. Durante algún tiempo estuvo la Federación Alavesa de Ajedrez.

En la misma esquina estaba la casa del capellán del referido convento de San Antonio. Inmediatamente hubo algunas cochertas. Pegando al edificio de la Telefónica existía una casa de planta baja y un piso. Entre los años 1938-40 hubo oficinas de la Compañía de Ferrocarriles del Norte, de donde recordamos que salía el "Auto-Pullman" Madrid-San Sebastián. En el mismo sitio estuvieron poco antes el comercio de mercería "La Camelia" y la relojería de Rogelio Pérez, luego la de Villena.

El edificio de la Telefónica fue inaugurado el 16 de mayo de 1931, con la implantación del servicio automático. Posteriormente, y en varias ocasiones, se han realizado en su interior diversas modificaciones. La última se efectuará ahora, al ser acortado el edificio para situarlo en línea con el resto de la calle, una vez puesta en servicio la nueva central de Zaramaga. Hasta que se construyó este edificio de General Alava la Telefónica se hallaba situada en locales particulares arrendados.

El año 1894 fue inaugurada la red interurbana en la casa señalada con el n.º 42 de la calle Manuel Iradier, después de haber estado algún tiempo al final de Dato. Posteriormente volvió a esta calle, a la planta baja del edificio que había donde luego se ha construido el Banco Guipuzcoano, donde se hallaban los locutorios. El servicio urbano estaba en el n.º 10 de la hoy calle del Prado.

El primer teléfono fue colocado el año 1882 por Heraclio Fournier al establecer su fábrica de naipes en la calle San Prudencio.

El balcón que aparece en el edificio de Teléfonos sobre la entrada al jardín del Círculo Vitoriano procede del coro del que fue convento de San Francisco.

En la esquina donde hasta 1974 estuvo la cervecería "Baden" le había precedido la zapatería "Las tres naciones", que en 1901 la tenía Antonio O. Echevarría, y luego la conocimos en sus sucesores. Con posterioridad estuvo una tienda de frutas y ultramarinos.

En la esquina de enfrente, en uno de los pisos de la casa que antecedió al actual Banco de Bilbao, residía durante el verano el académico de la Española Melchor Fernández Almagro. En el mismo edificio residió algún tiempo la Cámara de Comercio e Industria (84). Por los años cuarenta conocimos las oficinas de los Ferrocarriles Explotados por el Estado, que hacia el cincuenta se trasladaron al edificio contiguo a la estación del Vasco-Navarro, hasta la desaparición de éste.

Inmediatamente vimos diversos establecimientos. Uno de ellos, la zapatería "La bota de oro", que luego se trasladó a Florida, donde luego el restaurante "El Escorial" y la sala de fiestas "Tyfanis", destruida por un incendio por los años setenta, cuyo edificio ha sido sustituido por el que alberga ahora unas galerías comerciales.

Junto a él, más hacia la esquina, estaba ya en 1879 "la funeraria vitoriana", de Luciano García. Luego la tuvo, con su establecimiento de artículos de viaje, Toribio Santamaría. El primero estuvo algún tiempo con Bernardino Guevara, "Cebolla"; luego se separaron.

Por ese lugar estuvieron la frutería de Rufina Leza; el establecimiento de bebidas de Nájera; la pescadería titulada "La nueva", de Generoso Andrés, luego de la Gerardía, con sucursales en San Prudencio, 10, y en la plaza de abastos; la mercería de Elvira Elorza. Últimamente, el comercio de tejidos de Pelegrín y la óptica de Gonzalo Bilbao. En los primeros años del siglo era conocido el taller de pinturas y empapelado de Juan Estivariz.

En el moderno edificio señalado con el n.º 10 se encuentra desde marzo de 1978 la Delegación Provincial de Trabajo, trasladada de la Plaza de España. También están las oficinas de la "Fundación Asistencial y Sanitaria de Vitoria y Alava" y el servicio de vascuence de la Diputación.

En la casa que tenía el n.º 5, derruida para formar parte del nuevo edificio que hoy conocemos, tuvo su sede entre los años 1931-36 la "Hermandad Alavesa". En tiempos de la guerra se alojó en sus locales el "Hogar del Herido" y "Frentes y Hospitales".

Posteriormente se instaló el Club Juvenil "Aquinás", inaugurado el 5 de octubre de 1958 y desapareció pocos años después, y en cuyo período de existencia realizó una gran labor formativa, con diversas secciones dentro del mismo. En 1902 estaba el Colegio "Ángel de la Guarda", que dirigía Eulogio Fdz. de Retana, con clases diurnas y nocturnas (85).

Inmediatamente antes estuvo establecida la Juventud parroquial de San Miguel, que entre el 31 y el 36 había estado en el palacio de Villa Suso.

En la misma casa estuvo años antes la famosa relojería de Ignacio Tolosana. Posteriormente los almacenes Roig, de tejidos.

Dos casas más allá, hacia San Antonio, fue popular la sastrería y pañería de Modesto Muro, que antes había estado en la planta baja del edificio que antecedió al actual entre San Antonio y La Florida.

Hasta los años sesenta estuvo al comienzo de la calle la encuadernación de Melgosa. Otra hubo años antes al otro lado de la calle.

(84) Ramiro de Castro: "Alava en la mano".

(85) "Heraldo Alavés", 11-X-1902.

Los establecimientos más antiguos de la calle actualmente son la floristería de Argote y el fotográfico de Koch.

En 1954 quedaron establecidas las Galerías Apellániz en el n.º 7.

En el primer cuarto de siglo dio gran movimiento a esta calle la presencia en ella de uno de los más populares salones de espectáculos de su tiempo. Se hallaba en el espacio comprendido entre la primera casa junto a la calle San Antonio y las mencionadas galerías comerciales. Ostentó varios nombres: "Iris-Salón", "Parisiana" y "Bellas Artes". Fundado el año 1906, no duró más de una docena de años. En dicho salón se vieron películas de los primeros tiempos del cine y abundaron los espectáculos de Variedades, en los que llegaron a intervenir artistas de fama. También actuaron varios Cuadros artísticos de aficionados locales con representaciones de comedias y zarzuelas.

En la amplia planta baja que ocupó este Salón, cuya traza exterior se mantuvo algunos años, estuvo alojado el "Garaje Universal" y últimamente el bazar de la viuda de López, que antes había estado donde ahora se encuentra el Círculo Vitoriano.

Después de varios intentos para la prolongación de la calle, fue acordado por el Ayuntamiento el 6 de noviembre de 1944, siendo confirmado el acuerdo el 24 de marzo siguiente. Sin llevarlo a efecto, el 23 de febrero de 1946 se desistía nuevamente, hasta que a fines de 1957 se vuelve sobre el particular, ya de una manera definitiva. El 18 de mayo de 1958 se efectúa la ocupación de los terrenos y el 30 de octubre comienza el derribo de las casas interiores. En la tarde del 4 de agosto de 1959 se procedía a la apertura oficial de esta prolongación de la calle, entre las de Dato y Fueros, con la concurrencia de las autoridades y el Ayuntamiento en Corporación. Al mismo tiempo se efectuaba la inauguración de una fuente luminosa —la primera que se colocaría en Vitoria— en la confluencia con la calle de los Fueros que, poco tiempo después, habría de ser retirada.

La noche del mismo día —como complemento de la inauguración— pasaba por la nueva calle, desviándose de su recorrido habitual, la procesión del Rosario de la Blanca.

Al abandonarse las dependencias de la Casa Consistorial en la Plaza de España, por las obras de restauración, quedó instalado el archivo municipal en una lonja de la casa n.º 26 de esta calle.

En el n.º 22 se instaló en marzo de 1965 la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Alava, que después establecería en el n.º 26 su Centro de Estudios. En otro piso de aquélla está la Asociación para el Progreso de la Dirección.

En el n.º 20 estuvo la pastelería de Alberdi.

En el n.º 32 está la Delegación de Alava del Colegio Vasco-Navarro de Arquitectos. Enfrente, el de Farmacéuticos. También estuvo algún tiempo en este mismo tramo de la calle General Alava el de Médicos.

Al ser construida, completando la calle, la casa esquina de Dato, se habilitaron en su planta baja y semisótano, respectivamente, el salón de conferencias y el de Exposiciones de la Sala de Cultura titulada "Luis de Ajuria" por la Caja de Ahorros Municipal.

El 31 de junio de 1964 fue inaugurado el Cine "Gasteiz", con la proyección de la película "Cleopatra". En diciembre del 66, en el n.º 28, el "Astoria Palace", con "El barco de los locos".

Al haberse derribado para la apertura de la calle el edificio del antiguo Banco Urquijo Vascongado, fusionado con el Hispano-Americano, éste se instaló en el nuevo edificio que ocupaba en el n.º 18. Por el año 60 se construyó el destinado al Banco de Vizcaya en el edificio 13-15. En el contiguo, señalado con el n.º 17, se inauguró el 8 de junio de 1973 el Banco Atlántico, cuyos locales había estado ocupando inmediatamente antes el de Bilbao, mientras se efectuaba la construcción de su actual edificio en sustitución del que anteriormente ocupaba. El año 1965 quedó establecida la Caja Laboral Popular en el n.º 24, para trasladarse en 1974 al local actual, en la misma calle.

Entre los números 11 y 13 se abrió el pasaje que comunica esta calle con la de Postas. En el 11 se instaló la Asociación Alavesa del Hogar el 18 de noviembre de 1976.

En la planta baja del n.º 16 quedó establecida, casi desde sus comienzos, la Delegación del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas.

GENERAL LOMA

Al trazarse el Parque de "La Florida", en 1820, recibió esta plaza el nombre de "La Unión". Hasta entonces formaba parte de la calle de San Antonio. La denominación actual le fue otorgada el 25 de noviembre de 1891.

En ella se recuerda la memoria de don José-María Loma, segundo marqués de Oria, capitán general de las Vascongadas, en reconocimiento al afecto que manifestó a Vitoria, a la que mucho favoreció. Por ello, al pasar aquél a la reserva el 26 de noviembre de 1892, le distinguió con el título de Hijo Adoptivo.

Desde el año 1895 había permanecido en esta plaza, en el edificio que por el año setenta fue sustituido por el actual, entre la calle San Antonio y el paseo de La Florida. Había sido construido en 1831 por doña Juana Alvarez de Bustamante, viuda de don Nicasio-José de Velasco, sobre el solar de otra pequeña casa perteneciente a un tal Osaba. En los últimos tiempos perteneció al marqués del Fresno.

Primitivamente estuvo alojada la Aduana, que antes lo había estado en la calle de la Herrería. Asimismo sirvió para el Correo, que antes lo fue a la entrada de la Cuchillería, esquina a San Francisco.

La Capitanía General permaneció en el desaparecido edificio desde el año 1865, trasladada desde el n.º 2 de la misma Cuchillería. Desapareció, por traslado a Miranda de Ebro y luego a Burgos el año 1890.

Antes había estado también el Gobierno Civil.

En los últimos tiempos fue especialmente conocido aquel edificio por hallarse albergado en él desde 1800 el Casino Artista Vitoriano, que ocupaba toda la primera planta, así como el jardín que daba al paseo de

La Florida, junto al cual se construyó unos años antes de la desaparición un bar-restaurante.

Antes, al inaugurar en abril de 1886, se había establecido en la actual Plaza de España, n.º 13 de hoy, fundado por Saturnino Navarro, en sustitución de otro, decadente entonces, titulado "La Paz". El título de la nueva Sociedad fue debido al deseo de acoger en ella principalmente a la llamada clase artesana. Durante la estancia del Casino Artista Vitoriano en aquel edificio tuvo una vida muy principal y activa.

En la segunda planta se hallaba la "Fonda Vitoria", en la que solían hospedarse con preferencia los funcionarios al llegar destinados a esta Ciudad.

En la planta baja fueron conocidos la zapatería de Pedro Ochoa, a la que, por el año 1909, antecedió el establecimiento de discos conocido también por Casa Ochoa; la sastrería de Modesto Muro y un garaje de bicicletas. En el siglo pasado residía el popular poeta Hipólito-Antonio García de Landaluce, de oficio cajista de imprenta, muy dado a versificar.

El año 1919 fue construido en el centro de la plaza, en medio de un jardincillo, una caseta destinada a palomar, que permaneció pocos años, para ser trasladado a lo alto de la cuesta de San Vicente, de donde también fue retirado en seguida.

Al ser establecido el actual servicio de transportes urbanos de viajeros, fue utilizada esta plaza como estación terminal, en agosto de 1961, para pasar a los pocos años a la calle Becerro de Bengoa.

Para conmemorar la traída de aguas de Albiña se proyectó el establecimiento de una fuente artística en esta plaza el año 1944, pero el concurso convocado al efecto quedó desierto y no se llegó a llevarlo a cabo.

Edificio importante en este lugar es el del convento de las religiosas clarisas franciscanas, conocido por el de San Antonio, cuya iglesia está dedicada a la Purísima Concepción.

La construcción del convento se inició a primeros del siglo XVII, habiéndose terminado el año 1628. Fue hecha la edificación con destino a los franciscanos recoletos y durante algún tiempo estuvieron interrumpidas las obras por el temor de que éstos se introdujeran sin haber precedido las capitulaciones correspondientes.

Una vez construido el convento pretendieron introducirse en él los carmelitas descalzos, pero recurrieron los franciscanos y se resolvió el pleito a favor de éstos, que se posesionaron del edificio el 28 de agosto de 1648.

Cuando el año 1849 se derruyó el convento de Santa Clara, a la entrada a "La Florida", su Comunidad pasó a este convento, donde continúa alojada una pequeña Comunidad de religiosas franciscanas clarisas, en cuyo altar mayor una de las imágenes que se venera es la de aquella santa.

Con su nombre —el de Santa Clara— se conoció una puerta en las proximidades de este convento por la que se comunicaba la ciudad antigua con el camino real de Castilla.

Las imágenes de piedra de San Francisco de Asís y San Antonio de Padua que se encuentran en la fachada son atribuidas al famoso escultor castellano Gregorio Hernández, así como algunas de las del altar mayor.

Hace unos años fue sustituido el anterior retablo por otro que bajo el diseño del arquitecto don Fausto Iñiguez de Betolaza hizo la Casa Apellániz.

En el pórtico, según se entra a la izquierda, aparece un gran escudo de la Orden de San Francisco, que procede del derruido convento de este nombre, que lo ostentaba sobre su fachada principal, y que se trasladó al lugar que hoy lo ocupa el año 1930, al ser derruido aquel notable monumento histórico-artístico. De la misma iglesia procede la imagen de Nuestra Señora de los Remedios.

En estos últimos años se han realizado muy importantes obras de mejora y restauración de esta iglesia, muy visitada de los vitorianos, debido al interés de su capellán, don Rafael Martínez Argote. Entre otras reformas figura la de haber retirado la verja que separaba la parte principal de la iglesia del atrio de la misma.

Al ser derribada la construcción sita entre la iglesia y la calle del General Alava, donde estaba el antiguo convento y ser construido el nuevo en la parte interior, el año 1962, inmediatamente al templo, entre éste y las galerías comerciales, se edificó la actual Residencia Sacerdotal.

En el mismo lugar estuvo emplazado antiguamente el servicio de postas de Bayona a Madrid, que se denominaba "Galeras aceleradas" y a cuyo frente se encontraba Manuel Pallarés. Era uno de los mejores servicios del género existentes en su época. Aquí solíase hacer la renovación de los tiros para prosecución del viaje. Se estableció dicho servicio el año 1821, y con posterioridad fueron montados otros. En 1827, el de "Compañía de Carrieros y Caleseros". En 1829, la que se denominaba "La lechuguita", que doto a sus servicios de carroajes más ligeros y rápidos.

En este mismo sitio fue donde Vicente de Arana imaginó un célebre Torneo, basándose en el que anteriormente había ideado Fermín Herrán en 1569.

El año 1850 había una fábrica de carroajes de Manuel Gorostiza (86).

Fue famoso en esta plaza el estanco de Pedro Pozueta "Pichiquín", que se encontraba en la esquina más inmediata a la calle del Prado. Era una popular cigarrería en la que se formaban animadas tertulias con la concurrencia de toda clase de gente. Se hallaba adornada con artístico decorado y ostentaba una apreciable anaquelería tallada, con banquetas en las que se acomodaba la clientela. Tenía fama de encontrarse allí las mejores marcas de cigarros. Cuando la cigarrería se convirtió en estanco perdió lujo y concurrencia, pues, al reducirse el local, no había espacio suficiente para aquellas tertulias que antes se hacían.

El 28 de noviembre de 1892 se estableció en este estanco el primero de los buzones para la recogida de correspondencia.

En la esquina opuesta, confluyente con la calle Becerro de Bengoa, es donde estuvo el primer establecimiento del Banco Vitoria primitivo, que fue absorbido por el de España.

El establecimiento más antiguo de la calle es la popular "Casa Quico", en el n.º 1, en su especialidad de helados. En tiempos pasados era costumbre ir a comer unos ricos huevos fritos, como los que se despachaban en el memorable "Kike-Club", que el mismo Quico —del que debió

(86) Antonio Mañueco e Ignacio M.ª Sagarna: "Vitoria en el año 1850".

tomar su nombre— tenía en el desaparecido paseo de “El Espolón”, principal de los vitorianos, que antecedió al de “La Florida”, situado entre las actuales calles de la Diputación y Vicente Goicoechea. También en el mismo n.º 1 la tienda de confección de Beiztegui.

Muy antigua es también la pastelería “La Suiza”, cuya fundación data del año 1882. Prudencio Pérez de Arrilucea, ascendiente de sus actuales poseedores, había sido concejal del Ayuntamiento vitoriano, directivo del Casino Artista Vitoriano y acérrimo carlista.

Un poco más adelante, en el n.º 6, estuvo hasta no hace muchos años la pastelería de Salazar, que también fabricaba chocolate y velas.

En el 4 estuvo la sombrería de Echániz, que luego fue a Dato.

En la esquina donde había estado el primitivo Banco de Vitoria quedó establecida en enero de 1921 la imprenta titulada entonces de Ochoa y Albaína.

Es también muy antigua en la plaza la carnicería que perteneció a Cesáreo Martínez de San Vicente, famoso con el nombre de la Carlota, su mujer.

En el n.º 6 de esta plaza del General Loma vivieron dos alcaldes de la Ciudad: don Julián Añel-Quiroga y don Guillermo Montoya.

Algunos otros conocidos vitorianos residieron en esta plaza. En el n.º 3, Odón de Apráiz, catedrático, destacado filólogo y profundo conocedor de la historia vasca. También habitó en la misma casa su hermano Ricardo, archivero que fue del Ayuntamiento vitoriano, director del Museo Numantino y que popularizó su pseudónimo “Licenciado Rompelanzas” como revisterio taurino.

En el n.º 8 vivió Manuel Ibarrondo, abogado y secretario que fue de la Caja de Ahorros Municipal, agudo escritor.

En el n.º 3 estuvo la relojería de Tomás Berrueta, y en el 4, “El trust de las medias”.

De esta plaza salía a principios de siglo el “ordinario” de Lapuebla los jueves, un carromato de mulas, con la primera y segunda clase. En aquélla se acomodaban las personas; en la otra, que quedaba debajo, se metía a los cerdos (87).

Por el año 17 se anuncia en el n.º 3 al Hijo de Vicente Echaniz.

Fue conocida la panadería titulada de La Unión, del nombre que anteriormente tuvo la plaza; la ferretería de Cipriano Guinea —en la esquina frente a la de la Virgen Blanca—, la encuadernación de Velasco y el despacho de seguros de Teodosio Botaz (88).

También hubo otra mercería, en los números 5 y 7, de Aurelio Quintanilla, que tenía otra en la Correría.

En el n.º 1 tuvo su domicilio social la Asociación de Socorros Mutuos, fundada en 1850, hasta su desaparición justamente al cumplir el siglo de su existencia.

En el n.º 4 se encontraba, por el año 1880, la relojería y óptica de Constantino Alvarez.

Frente a San Antonio estaba en 1879-80 la “Librería religiosa”.

(87) Ricardo de Apráiz: “Medio siglo en la vida vitoriana”.

(88) Tomás Alfaro: “La Ciudad desencantada”.

BENITO GUINEA

Se inicia esta calle en la de José Mardones y termina en la avenida de Judimendi. Su denominación la recibió el 3 de diciembre de 1947.

Su titular, diputado provincial en varias legislaturas y jefe del partido integrista, destacó profesionalmente como jurisconsulto. Falleció en 1917.

De la referencia necrológica que entonces escribió la revista del Ateneo recogemos: "Pocos ejemplares podemos encontrar entre nosotros de un hombre que, por su propio esfuerzo, por su laboriosidad, su inteligencia y su perseverancia se haya elevado a una posición tal. Hombre modesto, sencillo, trabajador infatigable, se circunscribía al ejercicio de su profesión, que insensiblemente le llevó a intervenir en múltiples asuntos y en trascendentales cuestiones. En todas ellas procedió con una calma, una tranquilidad y una ecuanimidad tan grande que mereció la confianza de amigos y adversarios, sin que en el desempeño de sus trabajos el éxito le ensoberbeciera, ni el fracaso le desanimase.

Fue uno de los hombres que el país tuvo a su servicio como celoso defensor de sus derechos. Y en las conferencias con el Gobierno para renovar los plazos del Concierto Económico, se distinguió entre los comisionados por sus consejos, sus trabajos y sus discursos, manteniendo frente a las exigencias de los Ministerios, la verdad, la razón y la justicia que nos asistía.

Alto, ligeramente encorvado, de fisonomía afable, bondadosa, risueña y, al mismo tiempo, grave, serena y respetuosa, imperturbable siempre en el punto en que se suscitaba una demanda por parte del Poder, emitía la contestación razonada, irrefutable, lógica".

Benito Guinea, que había nacido en Vitoria el 21 de marzo de 1852, fue el prototipo del derechismo alavés y mostró intachable conducta en su vida pública; su afectuoso trato y su condición integerrima, le ganaron amigos en todos los campos. Fue fundador del periódico "El Eco de Alava", surgido de una escisión con los carlistas y su periódico "Heraldo Alavés".

La formación de la calle se inició con la construcción de unas pequeñas casas de carácter rural o campesino, habiendo sido construidas luego las que actualmente completan la calle a ambos lados.

En la lonja del n.º 6 funcionó provisionalmente la iglesia parroquial titular de San Juan Bautista con carácter provisional desde el 6 de marzo de 1966 hasta que el 30 de octubre de 1973 fue bendecido el definitivo templo, en la inmediata calle del Polvorín viejo.

JESUS GURIDI

Lleva esta calle el nombre que ostenta desde el 29 de octubre de 1961. Se inicia en la plaza de Nuestra Señora de los Desamparados y concluye en la calle de Los Herrán. Tal nombre lo recibió cuando aún no estaba

totalmente abierta la calle por el comienzo de la misma, afectada en parte por terrenos pertenecientes al desaparecido cuartel que hasta poco antes de su derribo había servido de alojamiento al Regimiento de Artillería, y después, en sus últimos tiempos, al batallón de ingenieros.

En el nombre de la calle se recuerda al ilustre compositor musical, nacido en Vitoria, que le declaró su Hijo Predilecto en 1951. Al año siguiente se tituló con su nombre el Conservatorio Municipal de Música.

Jesús Guridi marchó de Vitoria cuando tenía 13 años y permaneció en Bilbao hasta 1939. Volvió a aquella capital en distintas ocasiones. La primera cuando el año 1915 le fue dedicado un homenaje tras el estreno de su ópera vasca "Mirentxu"; después, en 1920, con ocasión del estreno de "Amaya" y su nombramiento de director honorario de la "Coral Vitoriana". Entre los homenajes que le fueron dedicados el año 1952, figura su nombramiento de socio de honor de la Asociación de Cultura Musical y director honorario de la "Schola cantorum" del Seminario Diocesano. La última vez que estuvo en Vitoria, pocos meses antes de su muerte, fue en 1959, para asistir a una representación de su zarzuela "El caserío", una de las obras que le dieron mayor popularidad.

Es bien conocida la personalidad musical de Jesús Guridi, como autor de obras sinfónicas, zarzuelas, música para películas y otras diversas composiciones corales e instrumentales.

En su recuerdo se dio el nombre de "Guridi" al Teatro que en principio se denominó del Príncipe.

El año 1964 el Ayuntamiento instituyó el concurso de composición titulado "Premio Jesús Guridi".

En la calle de su nombre el edificio más notable es el de la actual Plaza para el mercado de abastos, inaugurada el 13 de enero de 1975.

Enfrente tiene una de sus puertas laterales la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Desamparados.

En la misma calle, pasado su cruce con la de Pío XII, se encuentra la "Peña Taurina Vitoriana", desde el año 1973. Al fundarse, en 1948, estuvo en el bar que, con el nombre de "El Ruedo", hubo en el n.º 8 de la calle de la Diputación. Inmediatamente se trasladó al desaparecido café "Iruña", y algún tiempo se alojó en el bar "Achuri", de la calle Rioja.

IPARRAGUIRRE

Esta calle, que lleva su nombre desde el 27 de febrero de 1973, es una de las más recientes, y todavía con escasas edificaciones de carácter industrial. Se encuentra en el polígono "Uritiasolo", y se halla situada entre el final de la calle Fournier y su confluencia con las de "Arcacha" y "Venta de la Estrella" y el camino paralelo a la vía del ferrocarril del Norte desde "Las Trianas", para ir a empalmar con la de Castro-Urdiales.

Se halla dedicada esta calle al popular bardo vascongado José María Iparraguirre, al que dio particular fama su canto dedicado al árbol de Guernika.

Además de lo que Iparraguirre supone en el país vasco en general, tuvo alguna especial vinculación con Vitoria, donde era pariente suyo el que fue alcalde de la Ciudad don Julián Aniel-Quiroga.

Cuando Iparraguirre tenía 12 años, el de 1832, fue traído por sus padres a Vitoria, donde estudio gramática latina durante un par de años en la plazuela de Santa María, con intención de seguir la carrera eclesiástica. Con tal motivo solía cantar en la Colegiata.

En más de una ocasión, después de su estancia en América, Iparraguirre vino a Vitoria. En una de ellas dio un concierto en el Círculo Vitoriano, y el año 1878, poco antes de fallecer, con ocasión de un homenaje que le fue tributado, cantó por última vez el "Guernikako arbola".

Al haberse procedido a la urbanización de esta calle y la ordenación de los terrenos inmediatos a la misma desapareció la que fue popularmente famosa "fuente de la pared". Se encontraba al pie de un paredón que se extendía desde las proximidades de "Las Trianas", cerca del lugar donde estuvo el molino del mismo nombre, hasta donde se encuentra aquella calle. Se hizo tristemente famosa por el crimen cometido en dicho lugar el 6 de agosto de 1934.

MANUEL IRADIER

Esta calle, que primitivamente formó parte de la del "Molinacho", por el pequeño molino que en su lugar hubo, y que también se llamó algún tiempo del Mediodía, ha sido últimamente más conocida por calle del Sur, nombre que ostentó desde el año 1880 hasta que recibió el actual en 1916.

En la denominación que hoy lleva se quiso recordar la memoria del insigne explorador vitoriano, perpetuada después también en la placa que recuerda la casa en que nació y en el monumento que le fue erigido en una de las entradas al parque de "La Florida" al conmemorarse el centenario de su nacimiento, en 1956.

Manuel Iradier desde que estudiaba en el Instituto mostró su particular inclinación a las ciencias naturales y geográficas y, muy joven todavía, a sus 14 años, decidió efectuar un viaje de exploración al interior de África. Como preparación fundó la Sociedad Viajera y dos años después la titulada "La Exploradora".

El año 1874 realizó su primer viaje de exploración al golfo de Guinea. Diez años después volvió a continuar su trabajo, del que se siguió la anexión de un extenso territorio a España.

La ingente labor realizada por Iradier no fue comprendida y reconocida hasta bastantes años después.

Falleció el 19 de agosto de 1911 en Valsain (San Ildefonso) en la provincia de Segovia, de donde se trasladaron sus restos a Vitoria el 7 de noviembre de 1927.

La finca conocida por el nombre de "El Molinacho" se hallaba en el lugar donde confluyen la calle de que tratamos y la de San Antonio. Era

una casa en la que hubo un molino que aprovechaba las aguas del río Zapardiel que por allí pasaban. Perteneció a los fundadores del Monasterio de la Visitación, quienes en 1883 hicieron donación de la misma al obispo de la diócesis, exceptuadas las aguas. Fue adquirido el Molinacho por el Ayuntamiento en 17.500 pesetas, con el fin de proceder al trazado y urbanización de la calle.

En 1854 se acordó embocinar el Zapardiel desde el "Molinacho".

Otro lugar conocido por las inmediaciones fue "La fuente de la paloma". Venía a encontrarse en los terrenos comprendidos entre la parte posterior de las primeras casas de la hoy calle de la Florida y la de la Senda.

Por ahí debían estar también las conocidas casas de Pereda, en las que el siglo pasado había un merendero y baile, que solían estar muy animados. En alguna ocasión sirvieron de fábrica de bujías, cuartel y tiro de gallo.

En la parte anterior, donde acaba de ser levantado un nuevo edificio de varias plantas, junto al que hace esquina a la calle de San Antonio, estuvo anteriormente uno de los chalets que comprendían toda esa parte de la calle. Perteneció a don José-María Verástegui y, posteriormente, a los señores de Ezquerra, para albergar luego al "Hogar de FET. y de las JONS" y, después, al "Hogar Juvenil", del Frente de Juventudes.

Uno de los primeros edificios levantados en la calle es el convento de los PP. Carmelitas Descalzos, que ocupa la casi totalidad del primer tramo de la calle, a su mano derecha. Comenzaron las obras en 1897 y terminaron en 1900. Posteriormente se realizaron otras de ampliación. La principal se llevó a cabo hacia el año 1957, por la parte que da al paseo de la Senda, donde se instalaron diversas dependencias, entre ellas, la editorial carmelitana.

El año 1979 se ha derribado casi totalmente el edificio, dejando solamente una parte tras la iglesia, para dar lugar a edificaciones particulares.

Antes, desde que la comunidad se estableció en Vitoria en 1890, estuvo en la calle Vicente Goicoechea, cuyo edificio fue conocido por eso con el nombre de "El Carmelo". El traslado al actual convento se hizo en el mes de abril de 1901.

En un edificio inmediato, ya hace unos años desaparecido, tuvo en estudio el pintor Juan-Daniel Alba.

En la siguiente, la de la esquina, estaba a principios de siglo el Gobierno Civil.

Enfrente, en la otra esquina, residió el Centro de Obreros Católicos, desde el 22 de abril de 1906 hasta que en 1912 se trasladó al edificio que expresamente le fue construido en la que hoy se llama calle Vicente Goicoechea. Se había fundado en 1905, habiendo estado los primeros meses en la calle de la Herrería.

En la misma casa tuvo su clínica dental don Antonio Llano y vivió el primer banquero vitoriano, Cipriano Valle. Entre otras personas conocidas que residieron en esta casa podemos citar a doña Mercedes Fournier

de Alfaro, hija del fundador de la fábrica de naipes; el general don Germán Gil Yuste y el que fue director del Instituto don Felipe Díaz de Espada.

Enfrente fue conocido el ortopédico Prim.

Pasada la calle de San Antonio, en la casa de la esquina —primitivamente de don Casimiro Pando Argüelles—, se instaló el año 1936 la C.N.S. u Organización Sindical.

En el n.º 10 permaneció bastantes años, hasta principios de los setenta, la Dirección Nacional de la Obra Misional Pontificia “Santa Infancia”. Desapareció cuando en la misma cesó don Emilio Hueto y se integró en la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias, de las que se encargó otro vitoriano: don José María Larrauri. Durante algún tiempo estuvo domiciliada la Asociación Católica de Padres de Familia. También se alojaron en el mismo edificio el Centro masculino “Beato Tomás de Zumárraga”, de la Asociación Misionera Seglar, y la comunidad de Hermanas coadjutoras parroquiales.

También estuvo el establecimiento de decoración Casa “Decvs”.

En el 18 está el gimnasio “Wha Rang”, de karate y judo.

En medio del otro lado de la calle a fines del año 1974 quedó abierto el espacio para el trazado de la nueva calle de Fernando Amárica.

En la esquina de San Antonio estuvo algún tiempo la agencia de viajes “Tresa”. Inmediatamente estaba la finca de los Viana-Menchacatorre. A continuación, en la parte interior, tenía su almacén de materiales el contratista Narciso González.

También estuvo en la misma manzana la Delegación de Hacienda.

Pasada la calle de Dato, en el edificio que ocupó el “Nuevo Colegio”, estuvo el Gobierno Militar, n.º 36.

En la casa anterior a la esquina fue inaugurada el 16 de octubre de 1908 la Red Telefónica Interurbana, que luego pasó al 10 de la actual calle del Prado.

Al otro lado de la calle, en la esquina con Dato, estuvieron las oficinas de Correos hasta que se construyó el edificio actual.

Al final, hasta la esquina de Fueros hace muy pocos años, se han levantado los nuevos edificios sobre los solares que resultaron del edificio de la antigua Alhóndiga Municipal y la carbonería Vallejo.

En uno de ellos quedó instalado el periódico “Norte Exprés”, inaugurado en el mes de julio de 1974, que ya unos años antes había establecido sus talleres en la parte interior. Ostenta tal denominación desde primero de marzo de 1967. Sustituye a “Pensamiento Alavés”; como éste lo hizo en diciembre de 1932 a “Heraldo Alavés”, fundado en 1901, y al que antecedió “El Alavés”, que lo fue en 1887.

El último lugar donde estuvo “Heraldo Alavés” fue en el actual n.º 35 de la calle de Dato, de donde, convertido en “Pensamiento Alavés”, pasó al último edificio de la calle de los Fueros, donde habían estado los talleres de la fábrica de naipes, hacia el año 1956. La primera tirada en los talleres de Manuel Iradier n.º 23 la hizo el 13 de noviembre de 1973.

En el 17 está la Sociedad Recreativa “Aritza”.

En la esquina estuvo la Alhóndiga Municipal —en el chaflán con la

calle de los Fueros su puerta principal— que, como consecuencia de la desaparición de los arbitrios municipales en 1963, fue derribada el año 1968. Se había comenzado a construir el año 1897 e inaugurada en 1904. La primitiva alhóndiga se hallaba al pie de la iglesia de San Miguel, de donde pasó a la cuesta de San Vicente, donde se encuentra el Parque de Incendios.

Atravesada la calle de los Fueros, ocupa la mayor parte del tramo siguiente de la calle el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, de las Carmelitas de la Caridad, al que se dio acceso por el patio después de las notables obras de reforma y ampliación el año 1974, aunque continuando la entrada primitiva por la calle de los Fueros. Inmediata al mismo se encuentra la Residencia “Santa María de Estíbaliz”, regentada por el mismo Instituto religioso en los años sesenta.

Al otro lado de la calle hubo en el n.º 40 un establecimiento de pianos de García; y en el 60 estuvo algún tiempo la fábrica de hebillas de “Hijos de López y Compañía”.

El tramo final de la calle se denominó hasta 1954 de la Plaza de Toros, desde que fue construida ésta en 1880, en cuyo tiempo únicamente la integraban, además de la plaza, dos casas detrás de ella, que luego pasaron a formar parte del paseo de Las Trianas.

En el lado izquierdo acaban de ser construidas unas casas sobre lo que ha sido patio del Grupo Escolar “La Florida”, que durante muchos años ha servido como lugar de aparcamiento de vehículos en las tardes de corridas de toros, y que en parte ha sido absorbido y cruzado por la nueva calle de Isaac Albéniz.

Atravesado el acceso al paso superior de San Cristóbal —notablemente ensanchado en 1975— y frente a la Plaza de Toros, se hallan actualmente las dependencias destinadas a Retén de la Policía Municipal y las Oficinas Técnicas municipales. Inmediatamente antes estuvieron los almacenes de “Carbones asturianos”.

Las mencionadas Oficinas, instaladas en mayo de 1967, ocupan los terrenos en los que tuvo sus talleres y almacenes “Industrias de Mendoza”. Sobre ellas, de una sola planta, ha estado, hasta trasladarse a las nuevas instalaciones en el polígono de Lacua, el invernadero municipal, y en la parte anterior, los almacenes municipales.

La casa contigua perteneció a la familia Peláez, propietarios primeros de la Plaza de Toros. El año 1905 se instalaron en ella, cedida por la señora viuda de Peláez, las religiosas franciscanas clarisas, que llegaban expulsadas de la localidad de Périgeus (Francia). Permanecieron durante cinco años, hasta que se trasladaron al nuevo convento que han tenido en la calle del Beato Tomás de Zumárraga hasta la construcción del que ahora ocupan en la calle Badaya.

Entre los años veinte y treinta se hizo popularmente famoso el restaurante instalado en dicho edificio con el nombre de “El caserío” por Francisco Calzón, que tenía también el hotel “Biarritz” en la casa que antecedió a la actual en la calle Florida, esquina a la del Arca.

La Plaza de Toros —a la que había antecedido otra ubicada por donde se encuentra el segundo tramo de la calle Olaguibel— fue construida

por don Ventura Peláez sobre un altozano, cuyo carácter rocoso aún pude de apreciarse en el interior de la misma, donde se cree que estuvo el antiguo poblado de Adurza. Fue inaugurada el día 2 de septiembre de 1880, habiendo sido lidiadas en la corrida inaugural reses de Veragua por Rafael Molina "Lagartijo" y Angel Pastor.

Inutilizada la Plaza entre los años 36 al 41, fue restaurada en este último por el alcalde don José Lejarreta. La adquirieron el Ayuntamiento y la Diputación de los señores Peláez y de la Empresa Popular Vitoriana de Corridas de Toros, que tenía parte de la propiedad. Condición señalada en la restauración —que no ha sido cumplida— fue que una vez amortizadas las obras, la Plaza habría de pasar a propiedad del Hospital de Santiago, el Hospicio y el Asilo o Residencia Provincial.

Al efectuarse la restauración se privó a la Plaza de su segundo piso, dejando únicamente los palcos centrales.

La primera corrida se dio el día 4 de agosto, con toros de doña Cándida Cobaleda, y formando el cartel Vicente Barrera, Manuel Rodríguez "Manolete" y Rafael Ortega "Gallito".

Hasta que se construyó la primera Plaza, las corridas solían darse bien en la de España, en la de la Virgen Blanca o en la ya desaparecida que hubo en el lugar ocupado por la Casa de Correos. También se solieron hacer en la calle de San Francisco, en el patio de Santa Clara —entre el parque de "La Florida" y la calle Becerro de Bengoa— y en la plazuela de Arrieta, en el Campillo (89).

En el n.º 34 se encontraba el año 1920 la Sociedad "Sportt Friend's Club", antecedente del Deportivo Alavés. Antes habían estado Correos y Teléfonos.

ISAAC ALBENIZ

Es una de las calles más modernas, abierta entre las de la Florida y Manuel Iradier, al final de las mismas, en parte del patio del que fue Grupo Escolar "La Florida". Le fue dado nombre el 23 de octubre de 1973, y en él se ha querido recordar al ilustre compositor musical que se lo da.

Al serle otorgado a esta calle, no solamente —aceptando la sugerencia de la Asociación de Cultura Musical— se trataba de honrar la memoria de su titular, destacado entre los músicos españoles más relevantes; pero, además, teniendo en cuenta su vinculación con la provincia de Alava y su capital, de donde descendía y accidentalmente no nació. No obstante, su apellido es netamente alavés. La circunstancia de haber nacido en Campodón (Gerona) fue debido a ser su padre empleado de aduanas.

Isaac Albéniz, nacido en 1860 y fallecido en 1909, era hijo de un

(89) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad", T. II. "Rincones de la historia vitoriana. La implantación de la imprenta en Vitoria". "La Ilustración de Alava", T. 10, n.º 8. Manuel de Cepeda: "Hospitales vitorianos". Rev. "Vida vasca", 1935. Archivo municipal, 53-6-37.

popular vitoriano: Angel Albéniz, que tenía aficiones poéticas y, con el pseudónimo de “Peruchico”, publicó un curioso libro titulado “Glorias babazorras”, en el que menciona una buena colección de vitorianos, con los apodos por los que eran conocidos, de los tiempos de la guerra de la Independencia. Los abuelos paternos eran también naturales de Vitoria y de Ali, respectivamente.

Dada la posición de Angel Albéniz y sus relaciones y aficiones culturales, se entiende que fue bastante la influencia que ejerció en su hijo para que éste siguiera la carrera musical.

Isaac Albéniz visitó Vitoria en varias ocasiones y dio algunos conciertos en esta ciudad, que tuvieron lugar en el salón del Círculo Vitoriano. El primero de ellos fue el mes de mayo de 1880; y al año siguiente nuevamente vino a esta capital. También estuvo en 1889; pero, entre esta fecha y aquélla debió dar algunos otros conciertos, por lo que escribía un periódico de entonces: “casi podría decirse que le hemos visto crecer, por las tantas veces que, desde pequeño, ha venido a tocar año tras año” (90).

MIGUEL JIMENO DE LAHIDALGA (PINTOR)

La calle de este nombre se encuentra en la zona dedicada a los pintores. Se encuentra comprendida desde la de Avendaño a la de “Bustinzuri”, entre las de Uranga y Apellániz.

Nació en Vitoria el 8 de mayo de 1895 y falleció en 1976.

Estudió bajo la dirección de Díaz Olano y fue profesor de figura en la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria entre los cursos 1947-59.

Profesionalmente se dedicó a la delineación y el dibujo.

El año 1916 participó por primera vez en una exposición colectiva, y en 1941 realizó su primera individual.

Alternó el óleo y la acuarela, habiendo llegado a ser un gran paisajista. Discípulo de Mauro Ortiz de Urbina y de Díaz Olano, ha dejado una producción muy estimable.

FRANCISCO JAVIER DE LANDABURU

La calle dedicada a éste, otorgada el 13 de diciembre de 1977, se encuentra en el polígono L-13 de “Lacua”. Se halla inmediata al parque de San Juan de Arriaga y comunica la de Honduras con la carretera de Murguía.

El titular de la calle se distinguió como fuerista y defensor de las peculiaridades del país vasco. Nacido en Vitoria el 5 de septiembre de 1907, siguió la carrera de Derecho, en cuyo ejercicio adquirió gran prestigio inmediatamente.

(90) Alejandro de Verástegui: “Fin de año”, 1959.

La simultaneó con el quehacer periodístico, iniciado en 1926 en "Heraldo Alavés", donde popularizó su firma cultivando los temas locales y de interés provincial. Posteriormente dirigió por un corto espacio de tiempo el nuevo diario donostiarra "El Día". También llevó a cabo Landáburu diversas actividades literarias y sobresalió participando en las actividades del Grupo Baraibar, de Vitoria, perteneciente a la Sociedad de Estudios Vascos, donde llevó a cabo una meritaria labor en pro de la cultura vasca.

En la segunda república española representó a la provincia de Alava como diputado a Cortes por el Partido Nacionalista Vasco, y luego llegó a ser vicepresidente del gobierno vasco. Falleció en el exilio, en París.

JOSE-JOAQUIN DE LANDAZURI

A esta calle, que parte de la plaza del Conde de Peñaflorida y confluencia de las calles Vicente Goicoechea y Cercas Bajas y concluye en la de Ramiro de Maeztu con la plaza de Francisco-Juan de Ayala, le fue dado nombre el año 1923, al ser construido el actual edificio de la Escuela de Artes y Oficios, una de cuyas fachadas laterales da a dicha calle; si bien ésta no se abrió hasta el año 1957. Su trazado se hizo sobre los terrenos que habían pertenecido a las huertas de Faustino Martínez de Zurbitu, un popular hortelano, que allí tenía también su casa. Dichas huertas, que se extendían por los restantes terrenos que rodean la mencionada Escuela, sirvió también de tendedero a las lavanderas del alberque que existía en sus proximidades —la actual calle de Samaniego— y otras personas.

La calle de Landázuri se urbanizó con mucha rapidez, ya que se procuró que lo estuviera para las fiestas de agosto del referido año cuando se había abierto en el mes de febrero. Al construirse las edificaciones que la forman, a un solo lado, se restó prestancia al edificio de la Escuela de Artes y Oficios, habiendo contribuido a impedir la prolongación de ésta por su parte posterior —como estaba previsto— más adelante.

La primera construcción que se realizó en la calle fue la que en principio se destino a Piscina-gimnasio municipal, con la colaboración de la Caja de Ahorros Municipal, levantada en la parte interior, al que se accede por un amplio pasadizo, entre los números 11 y 13. La primera piedra para su construcción fue colocada el 19 de noviembre de 1958. En dichas talaciones se realizaron, en su comienzo, algunos cursos de natación escolar. Pero posteriormente fue cambiado su uso, convirtiendo la piscina en pabellón polideportivo, aunque manteniéndose el gimnasio. En la actualidad sigue perteneciendo a la mencionada Institución, con el nombre de Pabellón Deportivo Cultural. La inauguración de las primeras instalaciones, realizadas en un tiempo récord, se hizo el 16 de agosto de 1959. En la primavera del año siguiente se desarrollaron en la piscina los Campeonatos nacionales de invierno.

En una de las lonjas del pasadizo se estableció el primero de los Centros de Formación Familiar —que primeramente estuvo durante algún tiem-

po en los locales del antiguo café "Suizo"— por las Mujeres de Acción Católica. Al que han sucedido otros varios.

Al otro lado, en la parte posterior de las casas, se encuentra instalada la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales.

En el n.º 15 se encuentra la "Casa de Palencia".

En el 17, el Club de Jubilados, establecido por la Caja de Ahorros Municipal e inaugurado el 19 de noviembre de 1966.

La calle está dedicada a José-Joaquín Ortiz de Landázuri y Romarate, el primer historiador de Alava. Nació en Vitoria en 1730 y falleció en 1805. Fue Regidor Síndico del Ayuntamiento en 1798 y uno de los destacados miembros de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País.

JOSE LEJARRETA

El 3 de diciembre de 1946 le fue otorgado este nombre a la segunda calle de la barriada de Judimendi, cuya construcción se inició en el año 1930.

En ella se recuerda al que fue popular alcalde de Vitoria entre el 22 de enero de 1941 y el año 1944.

Se caracterizó por su cordialidad, su afable trato, su acendrado vitorianismo y su sencillez. Fue médico de la Beneficencia Provincial y director del Asilo. Falleció el mes de noviembre de 1947. La conducción de su cadáver constituyó una de las mayores manifestaciones populares de duelo.

Fue él quien llevó a cabo la traída de aguas de Albina, cuyos trabajos se iniciaron el 4 de agosto de 1942, para ser bendecidas aquéllas el 5 del mismo mes del año siguiente; inició una etapa de construcción de casas con el grupo de 116 viviendas que levantó sobre el solar donde habían estado hasta entonces los almacenes municipales, entre las calles del Cubo y San Ignacio de Loyola, y el desaparecido Matadero de la calle Correría; reconstruyó la plaza de toros, en un tiempo "record", entre los meses de marzo y julio de 1941, dejándola en el estado en que actualmente se encuentra; dio fin a las obras e instalaciones del nuevo Matadero en el Portal de Villarreal. Junto a las realizaciones de carácter público y social, atendió las de cultura y caridad; fue el iniciador de la Campaña pro necesitados para atender a éstos con ocasión de las fiestas de la Virgen Blanca, y durante los años de su mandato al frente de la Alcaldía se incluyeron varios certámenes y actos culturales en los programas de las fiestas patronales.

El 6 de agosto de 1942 le dedicaron un homenaje popular las cuadrillas de jóvenes "blusas" que, al instituir el "Día" que anualmente celebran, todos los años incluyen entre sus actos la visita a la tumba de aquel recordado alcalde.

Fue presidente del Colegio Oficial de Médicos de Alava, presidente

de la Asamblea Provincial de la Cruz Roja y de la Asociación de Antiguos Alumnos de los Marianistas.

En una de las casas de esta calle se encuentra la ikastola "Umandi".

En el 11, la sala de fiesta "Monte azul". En el 24, el Club "Bizi Alai", de deficientes mentales.

FRANCISCO LONGA

En el polígono L-5 de "Lacua" (Ali), el 13 de diciembre de 1977, se dio el nombre de Francisco Longa a la calle que se inicia en la de Blas-Domingo López y termina en fondo de saco, inmediata a la que lleva el nombre de la Coronela Ibaibarriaga.

Fue Francisco Longa uno de los generales que, mandando la División española, en la Batalla de Vitoria, influyó en el desarrollo de ésta, situado con sus fuerzas en Durana.

Francisco-Tomás Longa había nacido en el caserío de este nombre, en Vizcaya, el año 1783 y murió en 1831. Su verdadero nombre era Francisco Anchía. Tuvo intervención importante y victoriosa en varios combates frente a los franceses. Comenzó, igual que otros muchos, como guerrillero, y llegó a alcanzar el grado de teniente general.

LOPE DE LARREA

El 23 de octubre de 1973 se otorgó este nombre a la calle que lo ostenta apenas abierta, que comunica las de Florida y Manuel Iradier, entre las de Fueros y Rioja.

Fue Lope de Larrea un famoso escultor alavés del siglo XVI, nacido en la villa de Salvatierra, del que se conservan importantes obras en la provincia, principalmente en los templos. Tiene influencia de Juan de Anchieta, así como de Pierre Picart, con quien aprendió, habiéndose casado con una hija del mismo, suegro de Juan de Juni.

BLAS-DOMINGO LOPEZ

Lleva el nombre de Blas López —que le fue otorgado el 26 de noviembre de 1976— la calle que, penetrando en la confluencia de la calle Urartea y la avenida de Los Huetos, sigue hacia el interior del polígono de "Lacua".

Don Blas-Domingo López fue uno de los más característicos defensores de los fueros vascongados. Tiene publicada una "Instrucción para

la defensa de los Fueros, Franquezas y Privilegios, Buenos usos y costumbres de la M. N. y M. L. Provincia de Alava", impreso en 1827.

Fue alcalde de Vitoria en 1843; diputado a Cortes en las legislaturas de 1837-38, 1838-39, 1851-52 y 1853. Magistrado honorario de la Audiencia de Barcelona, Consultor de la Diputación. En mérito a sus servicios fue honrado con la distinción de Padre de Provincia. Nació en Nancinares de la Oca el año 1781 y falleció en 1861.

Un hombre silencioso, trabajador y modesto, y gran defensor del régimen foral. Su actividad fue artífice de la redacción del fuero consuetudinario (91).

LOS HERRAN

El 27 de febrero de 1920 se dio este nombre a la calle que se encuentra entre las de Arana y Santiago. Hasta entonces se había llamado, desde el 30 de junio de 1897, del Canciller Ayala. Nombre éste que pasó a otorgarse a la continuación de aquélla, entre la de Santiago y el lugar donde confluyan en su terminación el camino de Las Trianas y el paseo de Panticosa. El año 1944 fue prolongada la calle de Los Herrán hasta el Portal de Villarreal. Posteriormente, en 1962, absorbió a la del Canciller Ayala y a parte de Las Trianas, hasta el final de la de la Florida.

En su nombre se recuerda a unos ilustres alaveses que se distinguieron en distintas facetas y en ellas destacaron en Vitoria. "Apellido de puro abolengo alavés —se decía en la justificación del nombre— y gratos sabores forales en la historia vitoriana en la segunda mitad de la pasada centuria, y como recuerdo a su iniciativa en la magna obra, hoy en vías de pleno desarrollo, del ferrocarril Estella-Vitoria, unión a Los Mártires".

Fue Juan-José Herrán, ingeniero, principal promotor del ferrocarril Vasco-Navarro e intervino también en otras facetas de la vida vitoriana.

Gregorio-Urbano de Herrán, su abuelo, consiguió reintegrar a la provincia de Alava el pase foral, que había sido arrancado durante el gobierno de Carlos IV. Fue conocido como poeta también.

Sus hijos, Gabriel y Adrián, fueron Padres de Provincia, y el segundo, último consultor de Provincia.

Gregorio, hijo de Adrián, fue concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento vitoriano en los años 1874-75.

Joaquín, nieto de Gabriel, secretario de la Junta Fuerista Liberal y muy aficionado al canto, formó parte del Orfeón Alavés. Fue uno de los precursores para que la Academia de Dibujo se convirtiera en Escuela de Artes y Oficios, a la que pretendió que se añadiera otra de Música. En varias ocasiones fue concejal del Ayuntamiento vitoriano y teniente de alcalde. A fines de 1873 fue nombrado alcalde, por renuncia de Lino Velasco. Intervino muy activamente en el abastecimiento de aguas a la ciudad el año 1877; a propuesta suya, se hizo en 1888, una gran Exposición

(91) Francisco Javier de Landáburu: "Los personajes fueristas" ("El Día", de San Sebastián), 20-V-1936.

industrial, la primera. Por iniciativa suya se acordó solicitar de la Santa Sede la declaración del patronato canónico de la Virgen Blanca, aunque no se vio realizada hasta años después.

Fermín, hijo de Adrián, destacó como literato. En su casa de la Herrería solían reunirse, formando la Tertulia del 73 —del número de aquélla y el año en que se fundó— muchos aficionados de las letras. Fue fundador y director de varias publicaciones vitorianas: la “Revista Bascongada”, la de las Provincias euskaras, “El Porvenir Alavés”, “El cantón vasco”; como autor de varias obras.

Posteriormente se llevó a cabo la electrificación del trozo Vitoria-Melalde, cuya inauguración se efectuó el 20 de febrero de 1938.

En la línea de Estella, para facilitar el acceso al santuario de Estíbaliz desde la estación de Andollu, se construyó el ramal cuya inauguración fue hecha el 2 de mayo de 1948.

Enfrente de donde estuvo la estación del Vasco se encuentra la Sociedad Recreativa “Zaldiaran” desde el año 1953 en el n.º 23.

En el mismo edificio, cuya construcción de marcada arquitectura vasca fue muy celebrada al realizarse por el año 1923 por Román Goicoechea, tuvo éste su taller de muebles, imaginería y escultura.

Más adelante, en el tramo comprendido entre la calle de Prudencio María Verástegui y La Esperanza, esquina con la primera, estuvo emplazada una de las casetas de recaudación de arbitrios, para atender los géneros que pudieran estar afectados por éstos al ser introducidos desde la estación inmediata. Junto a la misma se halló la báscula municipal que, colocada antes y después en otros lugares, a principios de 1975 quedó instalada en la calle de la Peña.

Hasta dicho lugar llegaba la antigua Plaza para el mercado de ganados, trasladada a la calle de los Reyes de Navarra.

Al desaparecer los Almacenes municipales de la calle San Ignacio de Loyola en 1941, estuvieron en este sitio, hasta que se llevaron junto a la Plaza de Toros. Entonces uno de los pabellones se cedió a la Academia Municipal de Baile al ser creada en 1958.

En el mismo lado de la calle el tramo siguiente lo ocupó durante muchos años el almacén de maderas de Luis Retana. En su solar ha sido construido un grupo de casas, cuya habilitación se hizo a mediados del año 1975.

Más adelante, y casi enfrente, funcionó por los años cincuenta la boletera “Mónaco”.

A mano derecha, en la esquina con la avenida de Santiago, estuvo la casa del médico don Francisco Hernández Peña, que estableció la primera emisora de radio vitoriana, “Radio Vitoria”. Sobre su tejado estuvo la veleta procedente del que fue convento de San Francisco, que la familia Hernández la adquirió por la razón sentimental de que le solían ver desde su casa de la calle Independencia. Fue derribada la de Los Herrán en 1974 para sustituirla por la actual edificación.

En la esquina con Prudencio-María Verástegui fue famosa la casa de licores de Lorenzo de Benito, luego de Ciriaco Ortiz de Anda (92).

Estuvo establecida durante unos años una Sociedad Recreativa titulada "El caserío", hacia el n.º 30.

El 26 de noviembre de 1976 la calle de Los Herrán absorbió la parte que, dentro de ella, era Sierras Alavesas.

Esta calle ha tenido reiteradas variaciones en el orden de la numeración de sus casas, que ha comenzado alternativamente en uno y otro extremo de la misma.

Uno de los edificios que fueron característicos en ella fue el de la estación del ferrocarril Vasco-Navarro que, como consecuencia del cierre de éste el primero de enero de 1968, quedó derribado en el mes de julio de 1975. Sobre su solar ha terminado la construcción de un nuevo Instituto de Bachillerato.

El proyecto de dicho ferrocarril fue expuesto en una magna reunión habida en Vitoria el 22 de marzo de 1879. Como resultado de las gestiones llevadas a cabo por la comisión designada al efecto, en 1822 las Cortes españolas aprobaron el decreto por el que se concedía autorización para realizar el proyecto del ferrocarril Estella-Vitoria-Durango. Dieron comienzo las obras el 20 de enero, cuyo acontecimiento fue celebrado con actos oficiales y populares.

Como quiera que los vitorianos autores del proyecto no disponían de dinero para acometer la obra buscaron elementos que pudieran ayudarles y se llegó a un acuerdo con una Sociedad inglesa, a la que se transfirió la concesión en 1888. A ello se debió el que en un principio se distinguiera a este ferrocarril por el Anglo-Vasco, puesto que la razón social era la de "The Anglo-Vasco-Navarro Railwaill Company Limited".

El 13 de febrero de 1889 fue autorizada la apertura del servicio entre Vitoria y Salinas de Añana, habiéndose llevado a efecto el 17 del mismo mes. Dos años antes se había construido la estación de Vitoria.

En la empresa fueron invertidos muchos capitales vitorianos; pero, suspendidas las obras a causa de la crisis económica sufrida, el 2 de mayo de 1897 se incautó el Estado del ferrocarril.

El 12 de octubre de 1914 fueron reanudadas a cargo del Estado, y el 22 de septiembre del año siguiente se ponían en explotación los dos kilómetros entre la estación primitiva de Vitoria-Ciudad y la nueva de Vitoria-Norte.

El 4 de abril continuaba el ferrocarril desde Salinas hasta Escoriaza; el 15 de febrero de 1918, de Escoriaza a Mondragón; el 18 de diciembre del mismo año, desde los Altos Hornos de Vergara hasta la estación de Mecolalde; el 3 de septiembre de 1919, desde Mondragón a los Altos Hornos de Vergara. El total del trazado alcanzaba una longitud de 39,791 kilómetros.

El 30 de septiembre de 1923 se inauguró el ramal de San Prudencio a Oñate, con asistencia de la reina María Victoria.

Inmediatamente se emprendió la construcción de la línea Vitoria-Estella, que se puso en explotación provisionalmente el 23 de septiembre de

(92) "La Ilustración de Alava", T. 2.º.

1927, con asistencia del jefe del Gobierno. La inauguración oficial no se hizo hasta el 21 de diciembre de 1929, y la popular, el 5 de enero del siguiente año.

En el n.º 35 se encuentra establecida, en su parte interior, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza, que fue bendecida el 13 de abril de 1976. Había sido erigida el primero de febrero de 1968 y entrado en vigor el primero de abril del mismo año, habiendo permanecido provisionalmente en una lonja de la calle La Paloma.

LOS ISUNZA

La calle de este nombre, dado el 8 de junio de 1960, lo ostenta la que, partiendo del Portal de Villarreal, paralela a la de Reyes de Navarra en su último tramo, concluye en la de Obispo Ballester.

Está dedicado a lo que fueron ilustres e influyentes vitorianos de su apellido, que tanto figuraron en diversas actividades públicas. Varios de ellos ostentaron los cargos de Diputado General, Alcalde, Procurador General; otros fueron consejero de Indias, proveedor de galeras, canónigo; de uno de ellos se dice que hizo fundar el convento de los franciscanos.

El primero de los Isunzas establecido en Vitoria fue un Martín, que, a causa de las cuestiones entre los bandos gamboíno y oñacino, se trasladó desde su solar en Berriz a la capital de Alava con su esposa, María Martínez de Olave, hacia el año 1330 (93).

Uno de sus hijos fue el primero que se casó con una vitoriana o alavesa: María Martínez de Nanclares. Martín fue alcalde en 1440 y un hijo del mismo nombre lo fue en 1490, habiendo tomado parte activa en la guerra de las Comunidades.

Fue muy notable el apellido Isunza en la historia de España y asimismo se cita su participación en los Países Bajos.

Uno de los Isunzas, llamado Pedro, fue gran amigo de Cervantes, que menciona tal apellido en alguna de sus Novelas Ejemplares.

Tuvieron un solar aquéllos en la calle Santa María, en cuyos terrenos elevó en 1805 el ingeniero don Manuel de Echánove la casa que actualmente conocemos, esquina a la calle de la Sociedad Vascongada (94).

Hasta el año 1974 nos fue familiar una casona en el campo de Arana —junto a la carretera de circunvalación y frente a la calle Zalburu—, en cuya fachada se ostentaba un hermoso, y bien conservado hasta última hora, escudo con las armas del linaje de Los Isunza.

(93) Julián de Apráiz: "Cervantes vascófilo". "Los Isunzas de Vitoria".

(94) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".



Calle Olaguibel, a la derecha, en primer término, viviendas de la manzana de edificaciones que, construidas por la Caja de Ahorros Municipal, dieron origen a este principal tramo de vía urbana. (Foto Barroso)

ESCLUTOR LUCARINI

A una de las calles que penetra desde la de Salvatierra en el polígono de "El Batán" le fue otorgado el 7 de julio de 1978 el nombre del escultor alavés Joaquín Lucarini, nacido en Fontecha el 14 de junio de 1905 y falleció en Bilbao el 21 de septiembre de 1969.

Iniciado en el arte escultórico con su padre, fue alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao. Estuvo en París, pensionado por la Diputación de Alava y recorrió las principales poblaciones europeas en las que pudo perfeccionarse. Alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, obtuvo varios premios y ganó diversos concursos.

En diversos lugares se encuentran trabajos suyos, principalmente en el país vasco. Destacan también las esculturas que, representando personajes cidianos, se levantan en el puente de San Pablo sobre el río Arlanzón, en Burgos.

En Alava sobresalen las dos estatuas colocadas a la entrada de la Caja de Ahorros Municipal y las de la Provincial, las que se encuentran en el jardín del sanatorio de Leza, la de don Gabriel-María de Ibarra en la casa "El Salvador" de Amurrio y la del jugador "Cucho" en el campo de Mendizorroza.

LUIS-MARIA URIARTE

El 27 de febrero de 1973 se otorgó este nombre a una de las calles que primeramente se formaron en el polígono residencial levantado en el término de "Uleta", junto a la avenida de San Prudencio. Está dedicada a don Luis-María Uriarte y Lebario, miembro que fue de la Diputación de Alava y vicepresidente de la misma entre los años 1938-43.

Aun cuando había nacido en Bilbao, a sus 10 años trasladó con su familia la residencia a Vitoria, donde permaneció hasta su fallecimiento en 1947.

El otorgamiento del nombre de la calle coincidió con la conmemoración del VI centenario de la promulgación del Fuero de Ayala, sobre el que el año 1912 publicó Luis-María Uriarte una obra en la que recogía la tesis doctoral que el año anterior había presentado en la Facultad de Derecho de la Universidad Central. En ella estudió el mencionado Fuero, tanto desde el punto de vista histórico, como jurídico. Fue dicha obra la que dio a conocer la existencia de un régimen peculiar en el territorio de Ayala, que hasta entonces había permanecido casi desconocido y que frecuentemente se confundía con la aplicación del Fuero de Vizcaya a ciertas localidades de la provincia de Alava. La publicación del "Fuero de Ayala" sirvió para disipar todas las dudas sobre la vigencia del Fuero y constituyó el primer paso para el reconocimiento expreso de las especialidades ayalesas.

Con motivo de esta obra la Real Academia de la Historia nombró al autor académico correspondiente y, como tal, formó parte durante muchos años de distintos organismos culturales de la provincia, tales como el Consejo de Cultura de la Diputación —constituido en los tiempos en que él formaba parte de ésta—, la Comisión Provincial de Monumentos, etc.

HERMINIO MADINAVEITIA

Desde el año 1944 ostenta esta calle su nombre, que antes había tenido el de la Zumaquera, dado luego a otra inmediata y paralela a la misma. Se encuentra situada entre las de Comandante Izarduy y Domingo Martínez de Aragón. En su lado derecho está constituida por un solo tramo; en el otro la divide en dos el paso a los almacenes de la “C.A.P.A.”. En esta calle se encuentra el Centro de Inseminación Artificial Ganadera.

Don Herminio Madinaveitia y Cruza, titular de la calle, gozaba en Vitoria de verdadera devoción y admiración por sus cualidades personales principalmente, así como por su significación en la vida literaria y su acendrado vitorianismo que le hizo permanecer siempre en esta Ciudad, rehusando todas las ocasiones que tuvo de ocupar fuera de ella otros puestos profesionales.

Comenzó siendo auxiliar del Instituto de Enseñanza Media, hasta que obtuvo en 1909 la cátedra efectiva de literatura y que alternó durante algún tiempo con la Dirección del mismo Centro.

Dentro de su intensa labor literaria, galardonada en varios certámenes, destacan las obras dedicadas a Vitoria, o en Vitoria inspiradas. Las revistas y periódicos vitorianos —alguno de los cuales dirigió algunos años— conservan ejemplos de la literatura de don Herminio, exquisito poeta y novelista. Sobresalen también en su producción unos magníficos trabajos sobre el “Quijote” con motivo del III centenario de éste, y de los que se hizo una edición popular, así como de algunas de sus novelas. Una comisión estudiaba, en el momento de su fallecimiento, la edición de los trabajos inéditos, que el Ayuntamiento acordó el 20 de enero de 1946 publicar, sin que se haya llevado a efecto.

Fallecido el mes de diciembre de 1943, la Peña Literaria “Institución Canciller Ayala”, fundada en 1948, le dedicó al año siguiente un homenaje, consistente en una velada pública y una antología literaria, en la que fueron recogidos trabajos de sus componentes.

Don Herminio había desempeñado la Alcaldía de Vitoria entre los años 1920-23. Ostentando dicho cargo, en este último fue coronada Santa María de Estíbaliz como Reina y Señora de Alava, habiendo sido escrita la crónica de tal acontecimiento por el propio Madinaveitia. Posteriormente, después de 1931, le fue propuesta nuevamente la Alcaldía, que se negó a aceptar.

A su fallecimiento ostentaba el título de cronista honorario de la Ciudad —último que lo tuvo— y era presidente del Ateneo Vitoriano. Figuró en las principales Instituciones de la Ciudad, tales como la Caja de Ahor-

rros Municipal, la Escuela de Artes y Oficios, el Hospital Civil de Santiago y el Hospicio.

El Campamento turístico "Ibaia", abierto el año 1960, dio el nombre de Herminio Madinaveitia al mirador existente en él sobre la llanada de Vitoria, en atención a que el hermoso paisaje que desde el mismo se contempla fue una de las ilusiones de aquél en sus paseos cotidianos.

GUSTAVO DE MAEZTU (PINTOR)

Nació en Vitoria el día primero de septiembre de 1887. Falleció en 1947. En sus últimos años fijó residencia en Estella.

Es de los más característicos y personales pintores vitorianos, al que se ha distinguido por la riqueza del colorido de sus cuadros y el sentido de masas de sus estudios al carbón.

Su primera exposición importante la mostró en Barcelona en 1914. Luego ha sido muy conocido en diversos países de Europa, principalmente en Inglaterra, así como en Alemania, Holanda y Francia.

Comenzó pintando desde niño y a los 20 años se trasladó a Londres.

Su arte ha sido estimado, realista y esencialmente decorativo, a veces de monumentales proporciones. Sus cuadros son de sobrio dibujo y jugoso colorido. Es uno de los pintores representativos del país vasco.

La calle de su nombre une las de Adriano VI y Beato Zumárraga, cruzando la de Ortiz de Urbina.

JOSE MARDONES

El 3 de diciembre de 1947 se dio este nombre a la calle que, paralela a la vía del desaparecido ferrocarril Vasco-Navarro e inmediata a la misma, une la de Doce de Octubre —cerca de su final— con el comienzo de la avenida de Santiago. En principio estuvo constituida por unas pocas casas, siendo prolongada en 1952 desde su confluencia con la de Benito Guinea, que se inicia hacia su mitad. En su comienzo llega ahora hasta la prolongación de la de Doce de Octubre.

Está dedicada la calle al alavés, hijo de Fontecha, que tan relevantemente sobresalió como bajo-cantante, en cuya condición adquirió fama universal, principalmente en Italia, Portugal y, sobre todo, en América, que fue el teatro principal de sus conciertos en el "Metropolitano" principalmente.

José Mardones falleció el año 1932.

Inicialmente comenzaba la calle en la de Olaguibel.

MARQUES DE ESTELLA

Con este nombre se recuerda al segundo marqués de este título, el general don Miguel Primo de Rivera, jefe que fue del Directorio militar del 13 de septiembre de 1923 a 1930. El 2 de mayo de 1925 se acordó concederle tal nombre, a propuesta del arquitecto municipal, don Javier Aguirre, a una de las calles que habrían de resultar del derribo del antiguo convento de San Francisco, después de la visita que al mismo había hecho y en cuya demolición fue decisiva su actuación. Pasaron unos cuantos años, hasta que se produjo el derribo en 1930. La lápida que da el nombre a la calle fue colocada en 1943. Une la de Postas con la confluencia de la cuesta y calle de San Francisco.

En esta calle han solidado situarse algunos puestos los días de mercado. Principalmente suelen establecerse los destinados a venta de palmas y ramos de laurel y olivo los días anteriormente inmediatos al Domingo de Ramos.

Para salvar el desnivel que hay entre la calle Olaguíbel y la cuesta de San Francisco fueron construidas las escaleras existentes. En 1943 las actuales sustituyeron a otras anteriores.

La primera parte de la calle en su lado izquierdo lo ocupa una de las fachadas laterales de la "Casa de Correos y Telégrafos".

El lado opuesto corresponde al bloque de casas de la Caja de Ahorros Municipal. En 1937 se estableció la Sociedad de matiz tradicionalista "Peña España", que permaneció hasta los años sesenta, en que fue trasladada al final de la Herrería, a los locales que hoy ocupa el Club Deportivo Vitoria, y donde desapareció.

Debajo hubo un puesto de leche pasteurizada, inaugurado el 31 de marzo de 1959. Lo había establecido la Caja de Ahorros Municipal, de acuerdo con el Ayuntamiento, antes de constituirse la Central Lechera. En él se expendían también diversos productos derivados de la leche.

Pasada la calle Olaguíbel, en una de las fachadas laterales del Gobierno Civil, se halla la entrada a la Comisaría del Cuerpo General de Policía y a las oficinas de aquel Centro. Enfrente, la fachada posterior de la sucursal del Banco de España.

En el centro de las mencionadas escaleras estuvo levantado el monumento a los caídos, inaugurado el 3 de junio de 1945 por el ministro secretario general del Movimiento José-Luis Arrese. Trasladado, con la colocación de otro nuevo, a los jardines existentes frente a la plaza de Francisco-Juan de Ayala, entre las calles Samaniego y Landázuri, lo inauguró el 12 de agosto de 1963 el que era ministro de la Gobernación, Camilo Alonso Vega.

MARQUES DE LA ALAMEDA

El 23 de junio de 1966 se otorgó este nombre al jardín o plaza que resultó entre las calles Fundadora de las Siervas de Jesús, Cercas Bajas

y Beato Tomás de Zumárraga, ocupando terreno de la finca perteneciente a la familia Verástegui, uno de cuyos miembros —don Ramón— ostenta actualmente el título de Marqués de la Alameda.

En esta denominación, si bien se ha querido honrar en general a los distintos vitorianos de aquel título, de un modo especial se ha querido recordar a don Ramón de Urbina y Gaytán de Ayala, III marqués de la Alameda; el alcalde que el año 1781 propuso la construcción de la Plaza de España.

El primer marqués de la Alameda fue don Bartolomé-José de Urbina y Zurbano, nacido el año 1691 y fallecido el de 1775. Ostentó el cargo de Diputado General de Alava y estuvo empleado por el rey en muchas comisiones de importancia. Tuvo a su cargo la dirección del camino real desde la provincia de Castilla hasta la de Guipúzcoa. En la casa del actual título se conserva un retrato suyo, igual al que se ostenta en la Diputación. Como también el pendón de Castilla que en la proclamación de Isabel II tremoló, como Diputado General, Iñigo Ortés de Velasco, que casó con una hija del primer marqués. Los Ortés de Velasco, apellido formado por la unión de los dos nobles linajes de los Ortices y Velascos, a principios del siglo XVI, procedían de Vizcaya. Fue primera que pasó a vivir en Vitoria María Ignacia Ortés de Velasco y Munive, que contrajo matrimonio aquí con el III marqués de Montehermoso.

Bartolomé-José de Urbina fue el que construyó la casa que inicia la tercera vecindad de la calle Herrería, que comunicaba por un puente sobre la calle con el jardín que en parte vino a ocupar la plaza a la que nos referimos. Fue derribado el año 1964. Una artística puerta que se hallaba situada en su parte inferior fue trasladada al patio del antiguo Seminario Conciliar, en el Campillo.

Fue hecho construir el puente por Iñigo Ortés de Velasco en 1830 para poner en comunicación la casa con el jardín.

MARQUES DE URQUIJO

Se dio este nombre a la calle en recuerdo de don Juan-Manuel Urquijo, segundo marqués de este título, al ser trazadas las calles inmediatas a la actual Residencia Provincial “Santa María de las Nieves”, a cuya construcción había cooperado económicamente. Fue fundador de la Casa de Banca de su nombre, diputado a Cortes por Amurrio y contribuyó al auge de muchas empresas alavesas. Su generosidad le llevó a proteger y fomentar diversas instituciones y principalmente las relacionadas con la instrucción pública, la agricultura y las Bellas Artes.

Primitivamente, desde 1867, se distinguió a esta calle con el nombre de paseo lateral de la Estación, que acababa de ser construida. En 1887 le fue otorgado el del Cuarto de Hora, como familiarmente se le ha venido conociendo, aunque ya en 1903 le fue mudado el nombre por el actual. Durante el período de la segunda república tuvo el de Pi y Margall, presidente de la primera.

En esta calle hay varios edificios característicos; si bien algunos de ellos están inmediatos a su derribo. Son éstos los de carácter militar, que se encuentran ocupando toda la manzana entre las calles de Comandante Izarduy y Domingo Martínez de Aragón, y ya desalojados. El edificio que ocupó el Regimiento de Infantería "Cuenca" n.º 27, luego "Flandes", lo usa provisionalmente la Policía Nacional.

Otras instalaciones fueron el Gobierno Militar, Intendencia, Parque de Artillería, Caja de Recluta, Zona de Reclutamiento, entre otras.

Inmediata se hallaba la finca "Villa Nieves", que perteneció a la familia Cano, y que últimamente ocupó la Escuela femenina de Formación Profesional y del Hogar, del Patronato Diocesano de Formación Profesional, establecida el año 1946. Que luego pasó a la esquina con la calle de Manuel Iradier, permaneció algún tiempo parte de ella en el edificio del antiguo Instituto de Enseñanza Media, y más tarde se alojó en el de la "Fundación Molinuevo".

En terreno de la finca de Cano fue construida la Escuela de Formación del Profesorado de E.G.B., cuya construcción comenzó el 17 de septiembre de 1959, para ser inaugurada el 4 de noviembre de 1962 por el entonces ministro de Educación y Ciencia, don Manuel Lora Tamayo.

La primera instalación de la Escuela Normal, en la hoy calle de Fray Zacarías Martínez, se hizo el año 1847.

Se encuentra anejo el Colegio Nacional de Prácticas femenino. El masculino se halla en sus inmediaciones, en la calle Alava.

Más adelante, con fachada a la calle Nieves Cano, se encuentra la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial.

Otro edificio notable que ocupa, con el resto de la finca, la manzana siguiente, entre las calles Aguirre Miramón y los Corazonistas, es el Monasterio de la Visitación, de las religiosas Salesas, de cuyo edificio se colocó la primera piedra el 8 de diciembre de 1879, para ser ocupado el edificio el 7 de noviembre de 1884. Mientras tanto permanecieron en el que fue a ocupar el Noviciado de las Carmelitas de la Caridad, en la calle Ramón y Cajal.

El año 1951 cedieron el ala izquierda del edificio a la Comunidad de Misioneras Discípulas del Divino Maestro, que habilitaron su Colegio hasta que fueron a ocupar el nuevo edificio que ahora tienen en la calle Cofradía de Arriaga.

Al abandonarlo se estableció por algún tiempo una pequeña comunidad de religiosos, y el año 1975, otra institución docente, con el nombre de "San José".

Parte de los terrenos posteriores de la finca fueron enajenados para la construcción de los Institutos masculino y femenino.

En los terrenos donde se edificó el cuartel "Santa Teresa" habían tenido su fábrica de muebles "Acedo y Compañía".

Donde se levanta un nuevo edificio del Colegio de los Corazonistas, en la parte más inmediata a la calle que ostenta este nombre fue conocido el chalet de Allue, que fue adquirido por aquéllos. Y más allá tuvo la mencionada Congregación sus escuelas gratuitas.

Ahí mismo había estado la fábrica de gas, inaugurada el 28 de abril

de 1864, y que desapareció al año siguiente, después de una discusión con el Ayuntamiento sobre la adquisición de la fábrica por éste y rebaja de los tipos que figuraban (95).

MARTIN DE SALINAS

Se llama así, desde el 25 de junio de 1974, la plaza formada en la calle de los Reyes Católicos, entre las de Fermín Lasuen y Parque de Molinuevo.

En ella se recuerda al destacado alavés del siglo XVI, que fue embajador del archiduque don Fernando de Austria, rey de Romanos, de Hungría y Bohemia cerca de su hermano, el emperador Carlos V. Fue quien, cuando pensaba retirarse de la Corte, el año 1538 quiso construir el palacio de "Villa Suso".

El trasladó los restos de su padre, del mismo nombre, tesorero que fue de los Reyes Católicos, a la actual catedral de Santa María, donde se encuentran en la sepultura sita a espaldas del coro de canónigos (96). También fue en varias ocasiones miembro del Ayuntamiento vitoriano.

DOMINGO MARTINEZ DE ARAGON

Es ésta una de las calles abiertas con ocasión de la construcción de la actual Residencia Provincial de "Santa María de las Nieves", que ahora se inicia en la del Marqués de Urquijo y concluye en la de la Zumaquera, atravesando la de Nieves Cano.

El titular de la calle fue en 1854 concejal del Ayuntamiento de Vitoria y Síndico en 1867. Uno de quienes trabajaron por las primeras traídas de aguas a Vitoria desde Arechavaleta y el Batán. Posteriormente intervino en los estudios y gestiones para la traída de las del Gorbea, de cuya Sociedad formó parte al constituirse en 1882. Siendo alcalde en 1869 influyó por el establecimiento de la Universidad Literaria de Vitoria.

Pero donde destacó extraordinariamente fue como jurisconsulto, defensor de los fueros representando a la provincia de Alava en el Congreso, en el que ejercitó valiente protesta por la ley abolitoria del 21 de julio de 1876.

Fue el último Diputado General de Alava (97).

En el primer tramo de la calle destaca el Colegio Menor de la Juventud "Manuel Iradier", que fue inaugurado en octubre de 1958.

(95) Eulogio Serdán: "El Libro de la Ciudad". "El asilo de Nuestra Señora de las Nieves".

(96) Micaela Portilla: Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. VIII. Folleto "Vitoria", 1966. Julio-Cesar Santoyo: Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. XVII.

(97) Eulogio Serdán: "El Asilo de Nuestra Señora de las Nieves".

Al otro lado, al final de la calle, se encuentran los almacenes de la "C.A.P.A.", establecidos por la Caja Provincial de Ahorros de Alava, a cuyo anagrama corresponde, en su actividad relacionada con la patata.

MEDICO TORNAY

Se inicia en la de Colá y Goiti y termina en la avenida de Judimendi. Se le dio tal nombre el 23 de marzo de 1966 y, al principio, era más corta, haciendo un quiebro hacia la avenida de Santiago.

Debido a su proximidad al campo de Judimendi, que perteneció a los judíos vitorianos, le fue otorgado a la calle tal nombre, para recordar en él al físico Antonio Tornay, también judío, al que, en el momento de la expulsión de los israelitas, el Ayuntamiento le rogó que se quedase y residiera en Vitoria para que siguiera ejerciendo su actividad asistiendo sanitariamente a los vitorianos. De donde bien puede considerársele como el primer médico de la Beneficencia municipal.

MIGUEL MIEG

El 16 de septiembre de 1975 se dio este nombre a la nueva calle abierta entre el paseo de La Zumaquera y el final de la también nueva de Iturritxu, cerca de la carretera de Peñacerrada.

Está dedicada al arquitecto del mismo nombre que lo fue del Ayuntamiento de Vitoria desde 1928 a 1966.

Fue especialmente apreciada en sus obras y estilo la finísima traza clásica que ha sabido llevar a sus fachadas.

Una de las primeras obras que realizó fue la del edificio destinado a Grupo Escolar titulado "La Florida", que en parte ha sido derribado y del que únicamente permanece una parte. También fue un edificio escolar el que figuró entre sus últimos proyectos: el del Colegio Nacional "Reyes Católicos". Anteriormente proyectó el titulado "Samaniego".

Son también suyos el conjunto que comprende la manzana de la Caja de Ahorros Municipal y, frente al mismo, por la calle Olaguibel —cuyo estilo siguió—, los edificios del Gobierno Civil y de la Delegación de Hacienda.

Asimismo se construyeron conforme a sus proyectos varios chalets de la zona de "El Prado".

MATEO MORAZA

La calle que desde el año 1887 lleva el nombre de Mateo-Benigno de Moraza, se había llamado hasta entonces de San Francisco, unida

a la calle que hoy conocemos por este nombre a través de la cuesta que se distingue con la misma denominación.

Quedó formada la calle como consecuencia de la construcción de "Los Arquillos", de cuyo paseo forman parte las casas situadas en el lado izquierdo. Hasta fines del siglo XVIII se extendía al pie de la iglesia de San Miguel un amplio espacio, en cuya parte alta se levantaba un muro de mampostería que era conocido por "el pretil de los leones", de los que les servían de ornamento.

Ya muchos años antes era conocido entre la iglesia y la plaza mencionadas la primitiva Casa-Ayuntamiento. Se hallaba desde principios del siglo XVI, como consecuencia de la providencia real de 1518, que ordenaba la edificación. Hasta entonces el Ayuntamiento se solía reunir en diversos lugares, principalmente en una dependencia del convento de San Francisco. Antes lo hizo en el pórtico de San Miguel y después, en el Hospital de Santa María, desde 1497 hasta que se construyó el edificio del primer Ayuntamiento. Constaba éste de dos plantas; la primera dotada de siete arcos; la superior, armonizando con aquélla, tenía tres balcones y dos ventanas, y era rematado el edificio por el escudo de la Ciudad.

Además del Ayuntamiento estaban en su planta baja los locales destinados a Alhóndiga, Casa del Peso y Teatro.

Actualmente, en el centro de la calle, a su mano derecha, se ve la fachada de la Casa de la Ciudad, inaugurada el 24 de diciembre de 1891.

En la casa n.º 2 estuvo alojado el rey Fernando VII cuando el año 1808 se dirigía a Francia para entrevistarse con Napoleón. Los vitorianos, a fin de impedir el viaje, el 19 de abril rompieron los tirantes del carroaje regio.

Con motivo de la guerra carlista el año 1873, entre las obras de fortificación en varios edificios, se llegó a proyectar la construcción de un puente o pasarela entre la Casa Consistorial y Los Arquillos.

Por los años 1938-39 se realizaron las obras de las nuevas escaleras interiores por las que se sube directamente de la calle Moraza a la iglesia de San Miguel, para lo cual fue preciso la inutilización de algunas plantas bajas y primeros pisos. Del mismo tiempo es también la escalera que, casi enfrente, se abrió desde la plaza de España a la antigua plazoleta de las Olleras, en el rincón entre la referida plaza y la de la Virgen Blanca, con el fin de desviar el tránsito de los ciudadanos de las escaleras principales del Ayuntamiento.

El nombre de la mencionada plazoleta se debió a que en dicho lugar solían situarse las vendedoras de ollas y cacharros, junto con los de cestas cuando se estableció el mercado en la entonces Plaza Vieja. Comercio de la ollería que sigue representado en la calle Moraza, donde años atrás todavía hubo algunos más de los que actualmente subsisten.

En el medio de la plazoleta existió hasta hace todavía no muchos años una de las fuentes públicas que se veían por las calles de Vitoria.

El comercio de tejidos que en ese lugar existe lo tuvo anteriormente Ramiro Aragón, que fue concejal y presidente de Festejos durante la segunda república, y le había precedido Jerónimo Abascal.

En la plazoleta opuesta, o sea la que se encuentra frente a la cuesta

del Banco de España, estuvo, con acceso por la plaza de España, la farmacia de Rovira, a la que sucedió Ormázabal, trasladado asimismo hace unos años a la calle General Alava. Primitivamente la regentaba Pedro Nolasco.

A principios de siglo estuvo el titulado "Café Europa", que luego lo adquirió en traspaso Francisco Valdecantos, quien había tenido el de Gobeo en la calle de la Paz. Como quiera que en el café solían reunirse los republicanos Valdecantos le mudó el título por "El Imparcial", para significar su alejamiento de toda idea política. Al abandonar los locales los republicanos para trasladarse a la calle de los Feros pretendió Valdecantos instalar un hotel, pero se limitó a alquilar las habitaciones como hospedaje.

En los mismos locales se reunían en la primera década del siglo los que formaban el "Vitoria Esperantista Grupo". También solían hacerlo las noches de los sábados los tallistas de la Catedral nueva, entre los que se encontraban excelentes artistas. Un día, en aquellos inviernos vitorianos de grandes nevadas, uno de ellos consiguió hacer una admirada talla de nieve en la que se reproducía a una de las hijas del dueño del café: Pilar Valdecantos.

Así como en "El Imparcial" se reunían los republicanos, posteriormente, por los años veinte, lo hacían los carlistas en el piso superior de la "Casa Paco", casi enfrente, con entrada por los Arquillos.

Hubo en esta calle algunas otras farmacias. Muy famosa fue el siglo pasado la de Zabala, que estaba frente al Ayuntamiento. En ella tenían lugar muy animadas tertulias y de la misma salieron tantos hechos ocurridos y humorísticos que caracterizaron aquella época. Era su titular Pedro-Vicente Zabala, uno de los principales humoristas de entonces. Fue concejal en 1850 y 1865. En su tienda y trastienda tenía disecados algunos animales, con los que adornaba los escaparates; procedían de capturas hechas por los también famosos cazadores vitorianos.

En el mismo n.º 15 estuvo la Farmacia Municipal, que regentaba José Sánchez Pons, donde luego el establecimiento de licores de Ciriaco Ortiz de Anda —antes Lorenzo Benito—, y ahora se encuentra uno de los varios restaurantes de la calle.

En la calle Moraza estuvieron dos importantes imprentas vitorianas, una de las cuales subsiste en otro lugar próximo. Una de ellas, la de Sarasqueta, que estaba donde ahora la zapatería de Landaluce y que anteriormente había estado en el 31 de la Correría y en el 9 de la calle Dato. El fundador de la otra imprenta fue Ignacio Egaña, contemporáneo de Iturbe, al que le sucedió su hijo Cecilio, y luego, el nieto, Francisco, padre de quienes actualmente sostienen la industria en otro emplazamiento. Primeramente se instaló con el nombre de "Egaña y Manteli" en la calle de San Francisco. Luego pasó al 14 de Postas desde Moraza. Al propio tiempo tenían imprenta en la calle Castilla, al final de ésta, donde hasta hace unos años conocimos la fábrica de purpurinas. De la imprenta de Egaña salieron a fines del siglo pasado, entre otras publicaciones, "El mosaico", "El escudo católico", "La buena causa", "El Porvenir alavés", "La trompeta", "El Lirio" y "Vitoria alegre".

En el n.º 9 estuvo en principio la confitería de Goya, a la que sucedió la ebanistería de Rodríguez. En el 23, José Aresti, donde luego José Alvarez, que desapareció en 1974. y en cuya planta superior fue entonces instalada la Sociedad Recreativa de reciente fundación, "Aldapa".

En el n.º 3 estaba en 1897 la "Tintorería Moderna"; en el 5, la droguería de Feliciano Merino y el establecimiento de mercería y efectos militares de Pedro Cobas. Donde ahora la entrada a San Miguel conocimos hasta el segundo cuarto de siglo la librería casa Flores o Herrero, junto a la cual había una tienda donde se alquilaban disfraces por Carnaval. En el 21 estuvo la tienda de telas de Valle, luego, confecciones Urrutia. Antes, "La Betoñesa", que se dedicaba a la compra de ropa o chatarra. La Cooperativa de Funcionarios "La Esperanza" estuvo en el mismo sitio, al fundarse, hasta que se trasladó al 2 de Olaguibel. Al principio de la calle tuvo su zapatería Amescua. Más adelante ha estado la carnicería de Eugenio Sagarna, que fue antes del tío de éste Gregorio y también de Domingo Barrutia.

Se recuerda en el nombre de la calle a uno de los vitorianos más destacados del siglo pasado. Sobresalió tanto en su competencia jurídica como en su amor y servicio al país; como consecuencia de ello, su acerrima defensa de nuestras leyes venerandas, como se recuerda en el monumento que en el Palacio de la Provincia le fue erigido, costeado por todas las provincias vascas, e inaugurado el 3 de agosto de 1895.

Moraza había nacido en Vitoria el 21 de septiembre de 1816 y falleció en la misma ciudad el 17 de enero de 1878.

Estudió en el convento de Santo Domingo de esta capital y en la Universidad de Oñate, de donde, con motivo de la guerra civil, se trasladó a Vitoria. Aquí explicó en su Universidad Matemáticas, Derecho Romano, Filosofía, Moral y Literatura. De 1842 a 1856 desempeñó la Secretaría del Ayuntamiento, cuyo cargo tuvo que abandonar por haber sido designado consultor de Provincia. Diputado a Cortes, dos días antes de ser firmada la abolición de los fueros vascongados pronunció su célebre discurso el 19 de julio de 1879.

Ha solidado tener esta calle su fiesta el día de San Mateo.

PABLO MORILLO

Fue otro de los generales que tomó parte decisiva en la Batalla de Vitoria, al frente de la brigada española, situada en el alto de Lapuebla de Arganzón.

Nació en 1778 y murió en 1837. Ya a los 13 años sentó plaza como soldado de infantería de Marina e intervino en muchas acciones, independientemente de las en que participó en la guerra de la Independencia. Después de ésta intervino en América y a su regreso fue capitán general de Galicia.

La calle de su nombre, titulada el 13 de diciembre de 1977, está en el polígono L-5 de "Lacua". Se inicia en la de Blas-Domingo López y termina en fondo de saco, inmediata a la de Juan de Velasco.

NAVARRO VILLOSLADA

Comienza en la de Domingo Beltrán y concluye en la del Gorbea. Le fue otorgado el nombre el 23 de marzo de 1966.

Se recuerda en él a Francisco Navarro Villoslada, notable novelista español; no sólo por esta condición, con sus obras tan populares y famosas como "Amaya" y "Doña Blanca de Navarra", entre otras, sino porque durante algunos años tuvo la consideración de vitoriano por haber sido secretario del Gobierno Civil de Alava. En su capital contraió matrimonio con una vitoriana, tuvo una hija, así como una hermana monja dominica en el convento de Santa Cruz. Circunstancias que le vincularon mucho a Vitoria y la provincia, por las que mostró particular afecto. Colaboró en sus periódicos y revistas y publicó diversos trabajos sobre temas alaveses.

NIEVES CANO

El nombre de esta calle, cuyo primer edificio construido en ella fue el de la Residencia Provincial de "Santa María de las Nieves" —denominado Asilo entonces— le fue dado el 4 de diciembre de 1903, a propuesta del concejal don Angel Junguitu.

En tal nombre se quiso recordar el de la ejemplar vitoriana que lo ostentaba, hermana de don Juan Cano, que inspiró, animó y estimuló a éste a realizar, entre otras benéficas obras, la de la mencionada Institución. Falleció Nieves Cano el 2 de febrero de 1899.

Ya en el siglo XVIII se había pretendido establecer un centro que recogiera a los moradores de Alava que necesitaran ser acogidos, como asimismo a los niños que merecieran serlo por sus circunstancias familiares.

Se llegó a pensar en una combinación con la Granja Modelo como lugar de terapia ocupacional y se promovieron ayudas para ello. Hasta que, por fin, y después de varias incidencias, llegó a concretarse en los últimos años del siglo pasado el proyecto de lo que vino a ser el Asilo Provincial, hasta que el año 1957 le fue mudado su nombre por el actual de Residencia, con el fin de quitarle el sentido despectivo que aquél venía a significar. Las principales aportaciones para emprender la obra fueron hechas por el entonces obispo de la diócesis, don Mariano Miguel Gómez, el marqués de Urquijo y don Juan Cano, que era senador del Reino; a las que se unieron otras, con la de don Ricardo Buesa, que permitió la adquisición de terrenos para la apertura de las calles.

La primera piedra fue colocada el 4 de agosto de 1894, y en el mismo día y mes de 1904 se efectuó su inauguración, coincidiendo con la ceremonia de colocación de la primera piedra para la Catedral nueva, con asistencia de los Reyes.

El altar de la capilla lo preside la bellísima imagen de la Virgen Blanca que donó al Ayuntamiento de Vitoria doña Felicia Olave, y que desde 1897 se admira en la procesión del Rosario del 4 de agosto.

En una de las plantas bajas del edificio fue establecida la Imprenta Provincial, que en 1959 se trasladó al lugar donde actualmente se encuentra, en la Plaza de la Provincia.

En la Residencia Provincial se han venido realizando diversas obras, principalmente a partir del año 1940, hasta haber quedado totalmente transformada en su interior, modernizando sus instalaciones y haciendo más animadas sus dependencias, con mayor confortabilidad para los acogidos en ellas. Actualmente existe proyecto de una importante ampliación.

En diversas ocasiones se ha tratado de separar la sección de asilo o residencia de la de psiquiatría, así como las destinadas a jóvenes y niños. Estos el año 1972 pasaron, junto con los del Hospicio, a la Residencia "Nuestra Señora de la Paz", en la calle Alava. Permanece en aquélla la "Cuna", en la que se encuentran los que nacen en la sala destinada a madres solteras y los expósitos recogidos en la misma Residencia.

La calle Nieves Cano, que en principio la constituyía el frente de aquélla, al construirse la Ciudad Jardín se extendió hasta el límite de ésta. En sucesivas ocasiones ha quedado ampliada por un lado hasta el paseo del Batán; por el otro, hasta la calle Comandante Izarduy; luego, hasta la de Luis Orgaz y, desde 1975, hasta la de Heracio Fournier.

En las inmediaciones de ésta se encuentra la fábrica de hebillas de "Hijos de López y Compañía", edificada en 1902, y cuyo emplazamiento antes pertenecía a la plazuela de San Cristóbal.

El segundo tramo de la calle quedó constituido con el trazado de las que habrían de formar la Ciudad Jardín, promovida el año 1924.

Al otro lado de sus casas se extendía la tapia que cerraba la finca perteneciente al monasterio de la Visitación, parte de la cual fue cedida al Ayuntamiento, y por éste al Estado, para la construcción de los edificios destinados a los nuevos Institutos de Enseñanza Media: el masculino "Ramiro de Maeztu" y el femenino "Federico Baraibar". Aunque en 1947 el Ayuntamiento había tratado sobre la conveniencia de su construcción, no se adoptó una resolución definitiva hasta el 11 de noviembre de 1959, en vista de la insuficiencia y deficientes condiciones del anterior edificio de la calle Becerro de Bengoa. No obstante, también volvió a imponerse una demora, ya que hasta el 26 de agosto de 1964 no se llegó a acordar la adquisición de terrenos en una extensión de 15.270 metros cuadrados. Si bien anteriormente, en 1962, se había puesto la atención en otros sitios, en el paseo del Batán. El 14 de abril de 1965 fueron aprobadas unas modificaciones al proyecto, se acordó convocar el concurso-subasta para la construcción, con un presupuesto de 35.963.692 pesetas. Con el fin de que la edificación pudiera estar cuanto antes, el Ayuntamiento abonó las obras, para reintegrarse de ellas unos años después a cargo del Estado.

Como quiera que anteriormente el Instituto era mixto, se conservó su nombre para el nuevo masculino y se otorgó al femenino el del que había sido director y alcalde de la Ciudad, Federico Baraibar. Le fue otorgado el año 1968. Al año siguiente fueron celebrados varios actos conmemorativos y de homenaje y se colocó en el edificio la lápida en la que se recuerda al titular. En el masculino, en su vestíbulo, fue descubierto un busto, realizado por el profesor Julián Ortiz de Viñaspre, al ser recordado en mayo de 1974 el centenario del nacimiento de Maeztu.

Creada el 26 de junio de 1959 la Escuela de Peritos Industriales, hoy de Ingenieros Técnicos Industriales, comenzó a funcionar el 19 de octubre del mismo año, con los cursos preparatorio y primero, de forma provisional en el edificio de la Escuela de Artes y Oficios, para pasar inmediatamente al expresamente construido, según el proyecto del arquitecto vitoriano don Jesús Guinea, en la calle Nieves Cano, en su confluencia con la de Aguirre Miramón. En principio se había pensado construirla en la parte posterior de la de Artes y Oficios.

En la confluencia con la calle Domingo Martínez de Aragón se halla el edificio de las Escuelas Profesionales Diocesanas. El 17 de julio de 1958 fue colocada su primera piedra, habiendo sido inaugurado dos años después. Dada la insuficiencia de los locales para la extensión de las mismas, en 1970 se construyó otro edificio en el pueblo de Arriaga. Las Escuelas comenzaron a funcionar el año 1942 en uno de los pabellones de la antigua "Industrial Alavesa", en el barrio de "El Prado", que había sido cedido por la familia López de Uralde para la escuela diocesana "Monseñor Múgica" y luego sustituida por las estatales "Fray Francisco".

Las Escuelas Profesionales Diocesanas dieron lugar a la rama femenina el año 1946, así como a varias Escuelas comarcales, una de Formación Agrícola en Arcaute y varias Residencias de alumnos.

El tramo de la calle comprendido entre la de Domingo Martínez de Aragón y la de Comandante Izarduy se encuentra formado en uno de sus lados en su casi totalidad por las casas que construyó la Caja Provincial de Ahorros entre 1954 y 1956, a cuyo grupo se distinguió con el nombre de la Patrona de la provincia, Santa María de Estíbaliz, en su primera parte, constituida por cuatro casas con fachada principal a la calle y otras seis en la parte interior. Inmediatamente se agregó otro grupo que ostenta el nombre de "Don Dionisio Aldama", primer presidente fundador de la Institución.

El otro lado de la calle corresponde a las traseras de la calle "Flandes".

La parte de la calle Nieves Cano entre Comandante Izarduy y Luis Orgaz está compuesta a un lado por una de las tapias laterales del Hospital Militar. Al otro, por el grupo de 262 viviendas construidas por la empresa "Cendaguren", en colaboración con la Caja de Ahorros Municipal y el Instituto Nacional de la Vivienda. Entraron a formar parte de la calle el año 1958.

Ultimamente se ha prolongado la calle Nieves Cano hasta su empalme con la de Heraclio Fournier como consecuencia de la urbanización del tramo que comprende la antigua campa delante de la fábrica de hebillas, llevada a cabo el año 1975.

En el lado opuesto, o sea, al final de la calle, entre la de Navarra y el paseo del Batán, cuyo lado derecho cierra la finca perteneciente al Colegio de los Hermanos del Sagrado Corazón, fue conocido hasta hace pocos años el "Pabellón de la bomba", denominado "La Ventanilla", que se había construido el año 1884, que se agregó en 1903 a la calle Nieves Cano, pues hasta entonces se hallaba incorporado a la del Marqués de Urquijo. En dicho pabellón se encontraba una bomba y motor para elevar

el agua procedente de Arechavaleta —la primera captación de aguas que en Vitoria se hizo— para utilizarla en el riego de los jardines del parque de “La Florida”.

OLAGUIBEL

Recibió esta calle su nombre el año 1887. En principio comprendía desde la actual de los Fueros hasta la de Paz. El tramo siguiente, hasta el encuentro con la hoy de Los Herrán, quedó abierto, absorbiendo el antiguo paseo de “Panticosa”, al construirse la nueva entrada al Hospital “Santiago Apóstol”, en 1926. Su prolongación hasta la avenida de Judimendi resultó años después. El tramo inicial, desde la cuesta del Banco de España lo fue como consecuencia del derribo del ex-convento de San Francisco el año 1930.

En esta calle se recuerda la memoria del destacado arquitecto vitoriano Justo-Antonio de Olaguíbel, que tan singulares muestras dejó de su talento en las construcciones del Vitoria moderno, así como en la provincia.

También se le recuerda en la casa en que nació, en la primera vecindad de la calle de la Pintorería, donde el primero de marzo de 1891 el Ayuntamiento descubrió una lápida. El 26 de marzo de 1902 la misma Corporación acordó levantar en su memoria un monumento a la entrada de dicha calle, en la de San Francisco, sin que se llegara a llevar a efecto.

En 1964 la Delegación en Alava del Colegio Vasco-Navarro de Arquitectos creó con el nombre de “Olaguíbel” un premio, con carácter bienal, con el que distinguir a los profesionales que destacaran por sus obras de nueva construcción o restauración. Unicamente ha sido otorgado en tres ocasiones.

Olaguíbel, que había nacido el 7 de agosto de 1752, falleció en la misma casa el 10 de febrero de 1818. Fue un entusiasta admirador de Herrera, autor de El Escorial, y partidario del estilo que, sucediendo a los caprichos y libertad de la graciosa arquitectura del Renacimiento, fio su hermosura y grandeza en las grandes moles severas, desnudas de adornos y detalles y buscando sólo el efecto en la combinación de esas vastas masas. Revolucionó con Ventura Rodríguez el arte arquitectónico, siendo ambos los dos españoles que durante el reinado de Carlos III iniciaron en la arquitectura española un movimiento de reacción contra aquellos adhesos ornamentales del siglo XVII.

Fue considerado Olaguíbel como una de las figuras científicas más sobresalientes en España a fines del siglo XVIII y principios del XIX, habiendo sido premiado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando. “Olaguíbel —se ha dicho— debió todo a su intachable honradez, su actividad sin límites y su talento poderoso, unido a la fuerza de su voluntad y su constancia”.

Son obras suyas en Vitoria, entre otras, la Plaza de España, la fachada del convento de Santa Brígida y la casa de San Prudencio en Armentia. En la provincia, casi todas las torres modernas de sus iglesias, varios puentes sobre el río Zadorra —entre ellos, el de Abechuco— y otras im-

portantes construcciones. A él se debe también el proyecto del atrevido paseo de Los Arquillos. En Castilla dirigió las obras de varios monumentos, habiendo alcanzado gran renombre en el extranjero y siendo imitado por muchos arquitectos de Inglaterra y Francia.

En el comienzo de la calle únicamente encontramos, a mano izquierda, una de las fachadas laterales del Banco de España. A la derecha, los jardincillos trazados sobre unos evacuatorios públicos, delante de los cuales se halla una de las paradas de taxis. Se establecieron en 1940 y 1959, respectivamente.

El tramo inmediato, a la derecha, está comprendido por las casas de la hermosa manzana que la Caja de Ahorros Municipal construyó al comienzo de los años treinta, completada con las casas que llevan fachada a las calles Postas y Fueros. A Olaguibel son 6, con un total de 65 viviendas.

En el n.º 2 se hallan establecidas las oficinas de "Cáritas" Diocesana, donde también se albergan algunos otros organismos diocesanos. Hasta hace poco estuvo también la Jefatura Agronómica, luego Delegación Provincial del Ministerio de Agricultura. En el 6 está la Magistratura de Trabajo. En el 10 permaneció algún tiempo el Dispensario de Higiene Infantil, así como, durante la guerra, el taller de ajuar de "Auxilio Social"; como circunstancialmente estuvieron habilitados algunos locales para escuela de párvulos.

En el n.º 8 se ha establecido recientemente la Cruz Roja.

Hasta los años cincuenta fue conocido el popular restaurante "La Andresa" en el número 12, donde asimismo funcionaron las oficinas de "Tabajeros de Vitoria". En la última casa estuvo la sociedad "Acción Popular" por los años treinta.

En la primera fue establecida, al constituirse en 1933, la primera de carácter recreativo-gastronómico, con el nombre de "Gure txokoa", más conocida luego por "La globa", que al año siguiente se trasladó a los locales que sigue ocupando en la calle Francia, con el nombre de "La concordia".

En el n.º 8 fue establecido el primer supermercado, inaugurado solemnemente el 29 de mayo de 1959.

En una de las plantas bajas del n.º 2 instaló la Caja de Ahorros Municipal su "Monte de Piedad" el año 1934, trasladándolo de la Plaza de la Provincia, donde últimamente había estado. Cuando se fundó, el año 1856, estuvo en el 24 de la Cuchillería, en la conocida "Casa del Cordón", después de haber funcionado inicialmente en algunos otros establecimientos.

La misma mencionada Institución de Ahorros habilitó sus primeros Salones de Cultura en el n.º 6, que mejoró y amplió totalmente el año 1944, inaugurándolos el 3 de agosto. Posteriormente ha realizado en ellos nuevas obras de perfeccionamiento. En ellos se promovió una nueva época del arte pictórico vitoriano, que dio ocasión a un movimiento de formación de valores jóvenes y contribuyó a fomentar la afición, no solamente en los artistas, sino en el público en general. Han venido siendo utilizados estos salones para diversas actividades de carácter cultural. Tanto



Calle Mateo Moraza. Al fondo el desaparecido ex-convento de San Francisco. (Foto Archivo Municipal. Fondo Enrique Guinea)

las propias de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad, como otras de iniciativa particular. En ellos han sido pronunciadas muchas conferencias sobre distintos temas, se desarrollaron las primeras actividades del Instituto de Cultura Superior Religiosa, establecido en 1942, ha habido emisiones radiofónicas "cara al público" y en los mismos se han efectuado las subastas de los objetos procedentes de las pignoraciones en el Monte de Piedad.

En la planta baja de la casa inmediata, señalada con el n.º 4, se encuentran instalados los estudios de la emisora "Radio Vitoria" desde el año 1950, cuya estación emisora se halla establecida en el monte de Estibaliz. En las hermosas instalaciones de los estudios sobresalen varias pinturas debidas a Carlos Sáenz de Tejada, destacando los magníficos frescos, que recuerdan los de Sert, en el vestíbulo, con alusiones a las diferentes actividades artísticas y culturales. La emisora fue establecida el año 1934 por don Francisco Hernández Peña, en la calle Prudencio-María Verástegui, de donde se trasladó el referido año 50 al haber sido adquirida por la Caja de Ahorros Municipal. Próximamente pasará a ocupar nuevas instalaciones en el pasaje de Postas.

El otro lado de la calle se encuentra ocupado por varios edificios oficiales. El primero de ellos es el destinado a Gobierno Civil, en cuya planta baja se halla la Comisaría del Cuerpo General de Policía, con entrada independiente por la calle del Marqués de Estella. Fue realizado el edificio conforme al proyecto del arquitecto don Miguel Mieg. Inaugurado el 9 de septiembre de 1953 por el jefe del Estado, Francisco Franco.

Con anterioridad el Gobierno había ocupado varios edificios habilitados para tal destino. Ultimamente, en la calle Monseñor Cadena y Eleta. Antes, en la del Prado, en Fray Francisco, Florida, Dato y Manuel Iرادier. La Comisaría estuvo últimamente en la calle del Prado; antes, en Monseñor Cadena y Eleta, en parte del edificio del Gobierno; en la parte trasera de éste, en la de Becerro de Bengoa.

A continuación está la Delegación de Hacienda en Alava, cuyas obras dieron comienzo el año 1957, después de cedidos terrenos en el de 1947. Fue inaugurada el 24 de octubre de 1960 por el ministro don Mariano Moreno Rubio. Las obras, sobre un terreno de 1.255,20 metros cuadrados, fueron realizadas por la constructora vitoriana "Construcciones Balugera", de conformidad con el proyecto de los arquitectos don Miguel Mieg y don Eugenio Arraiza, con un presupuesto de 10.179.000 pesetas, más uno adicional de 1.165.327,17.

Seguidamente donde estuvo la Jefatura Provincial del Movimiento se encuentra la Delegación Provincial de Cultura.

Dieron comienzo las obras a fines de 1959.

En el extremo cuya fachada lateral da al antiguo "Resbaladero" está levantado el Palacio de Justicia. Alberga en su planta baja ambos Juzgados Municipales y el Registro Civil. En la primera, la Audiencia Provincial. En la segunda, los dos Juzgados de Instrucción y Primera Instancia. Fue inaugurado en la misma fecha que el Gobierno Civil, si bien la habilitación de las dependencias se hizo en fecha posterior. En principio, con solo un Juzgado, habiéndose establecido los segundos en enero de

1967. En 1971 fue trasladado el Registro Civil del local que ocupaba a la izquierda de la entrada al edificio al que ahora ocupa, habilitado en parte de lo que era patio.

La Audiencia había estado hasta la construcción de este edificio en una casa en la que concluía la calle de la Fundadora de las Siervas de Jesús, luego derribada, a mano izquierda. Antes, desde 1855 a 1935, había ocupado locales cedidos en el que era Instituto de Segunda Enseñanza, entre el paseo de La Florida y la calle Becerro de Bengoa, con acceso por aquél. Anteriormente había estado, desde el año 1522, en el palacio que fue del conde de Salvatierra —donde ahora el Parque de Incendios—, en la cuesta de San Vicente. Y en otros tiempos, en los conventos de Santo Domingo y San Francisco y en el Hospital de Santa María.

El Juzgado Municipal estuvo junto a la Audiencia, en La Florida. Con aquélla se trasladó en 1935 a la calle de la Fundadora de las Siervas de Jesús. Habiendo estado luego algún tiempo en el primer piso del n.º 1 del paseo de Los Arquillos. Los primeros Juzgados no se habilitaron en sus locales actuales hasta el año 1955.

Después del derribo del ex-convento de San Francisco, los terrenos sobre los que se levantan los mencionados edificios oficiales permanecieron como solares durante casi veinte años. Efectuado el aludido derribo fue convocado un concurso de proyectos, y los hubo para establecer una estación central de autobuses, para una nueva plaza destinada al mercado de abastos, para viviendas o para otros proyectos combinados.

Durante el tiempo de permanencia del terreno como solar fue utilizado para diversas celebraciones, así como para el establecimiento de las "barracas" de feria en los años 1939 y 40, y también las que comenzaron a instalarse en primavera. En las fiestas de 1947 estuvo montado el Círco Carcellé. El 33 y 34 y luego del 41 al 44, ambos inclusive, se efectuó en este lugar la quema de los fuegos artificiales en los días de las fiestas patronales.

Al efectuarse la construcción de los edificios oficiales quedó cubierto el único vestigio que quedaba de la iglesia de San Francisco: una portada de yeso, con escaso valor artístico. Quedó en proyecto la conservación de aquella portada y el aprovechamiento del local adosado a la misma —aproximadamente donde había estado la capilla de la Magdalena de aquel convento— para capilla votiva en memoria de los Caídos en 1936-39.

En un patio interior fue colocada, como recuerdo del derruido convento, una imagen de San Francisco, en el hueco de un muro que se conserva.

El tramo siguiente de la calle, que en el tiempo fue el primero, ha experimentado en estos últimos años notable transformación, habiendo llegado a ser reconstruido totalmente, sustituyendo las modernas edificaciones a otras casas de escasa altura, cuyo derribo ha permitido el ensanchamiento de la calle en su lado derecho.

Al principio del otro se encuentran las oficinas de la Junta de Protección de Menores, en el n.º 11, así como la Delegación de la Organización Nacional de Ciegos, que primeramente había estado hacia el final de la misma calle, esquina a la de Diego Martínez de Alava.

En la renovación de la calle desaparecieron dos populares establecimientos. El bar-restaurante "Ochandiano" y el de la Sucursal de "El 9".

En la esquina con la calle de la Paz la droguería de Ibarreta, que estuvo últimamente, sustituyó al primer establecimiento del afamado restaurante de "La Marina".

Primeramente desaparecieron, al principio de la calle, los almacenes de carbones de Trocóniz.

El 28 de abril de 1917 se instaló el Centro Vasco, que también ocupó otros lugares en este tramo de la calle.

Primitivamente, en lo que era el n.º 1, estuvo el popular salón de baile de Piedrahita, muy concurrido por los vitorianos del siglo pasado, y cuyo edificio era el único hasta el año 1887.

En ese mismo lugar tuvo a principios de siglo su taller de escultura Lorenzo Fernández de Viana, que antes había estado en Los Arquillos, y después en la calle de Santiago.

Antes de ser abierta la calle estuvo emplazada en esta zona la primera plaza de toros. Constaba de un amplio tendido de madera y un cuerpo superior de gradas cubiertas. Su capacidad era para 8.500 espectadores. Los principales festejos se daban en ella el día de Santiago, en las fiestas de la Blanca y en las que se celebraban a primeros de septiembre.

Fue inaugurada la plaza el día 5 de agosto de 1851, con la intervención de "Cúchares", su hermano Manuel y "Laví II". Permaneció hasta el año 1880, que es cuando se realizó la construcción de la actual.

El tramo siguiente de la calle fue el estrecho Paseo de Panticosa, que desapareció al llevarse a cabo las obras, iniciadas en 1922, para dar nueva portada al Hospital "Santiago Apóstol". Obras a las que han venido sucediendo en estos últimos años las que aún prosiguen, con la renovación total de la parte antigua y construcción de nuevos pabellones.

Una de las últimas obras realizadas ha dado lugar al derribo de la capilla, con acceso por la calle de la Paz.

El primitivo Hospital, que dio origen al actual, fue el que, con el nombre de Nuestra Señora del Cabello, había fundado Fernán Pérez de Ayala, situado por donde la sucursal del Banco de España y cedido a la Ciudad en 1535. El actual Hospital comenzó a ser construido en 1803 y se terminó en 1807, aunque no se habilitó hasta el año 1820, por haber estado ocupado para otros servicios con motivo de la guerra de la Independencia. La capilla se inauguró el 25 de marzo de 1884.

Una ampliación importante fue hecha en 1855, a la que siguieron las obras inauguradas en 1926, sucedidas por las de ahora. En las anteriores fue cuando se levantó el pabellón superior destinado a enfermos tuberculosos, trasladados a Leza al ser construido este sanatorio. Se había inaugurado el 14 de septiembre de 1940 con el nombre de "Enfermería María Eugenia". En un pabellón contiguo anterior —desaparecido para el nuevo pabellón— se había instalado el destinado a Maternidad de casadas pobres, con el título de "Fundación Paula Fournier", inaugurado el 31 de diciembre de 1927, junto con la Institución "La Gota de Leche", que anteriormente conocimos en la calle San Antonio, junto a General Loma, y luego en la Fundación Molinuevo. También había estado la Maternidad

para solteras, desde 1855 a 1917, trasladada a la calle Beato Zumárraga —donde estuvo la Clínica “Virgen Blanca”— y, luego, a la Residencia Provincial. En tiempos pasados la Maternidad estuvo en el Hospital de Santa María, en la plazuela de este nombre. En 1951 habían sido acondicionados los locales del mencionado pabellón para el cuidado de los enfermos infecciosos. “La Gota de Leche” desapareció en 1949, al pasar a atender sus servicios el Instituto de Sanidad.

En la misma planta baja estuvo la Farmacia municipal, ya desaparecida, que anteriormente estuvo en la Cuchillería, esquina al cantón de Santa Ana. Se había fundado en 1901.

A continuación estuvo durante varios años, desde 1926, el invernadero municipal, establecido antes en el paseo de La Florida, y que después pasó junto a las Oficinas Técnicas del Ayuntamiento.

Seguidamente del Hospital, en la esquina con la calle de Los Herrán, fue construido el Ambulatorio de la Seguridad Social “Santa María de Estíbaliz”. Quedó inaugurado el 9 de septiembre de 1966, si bien había comenzado a funcionar el 27 del mismo mes del año anterior.

Enfrente estuvo la Residencia de Oficiales de Artillería. Había sido edificada en 1943 y desapareció en 1975, como consecuencia de la desaparición del cuartel inmediato y nueva urbanización de la zona.

Pasada la calle de Los Herrán, en la primera esquina estuvo la piscina llamada de Judizmendi, que dio origen al Club de Natación del mismo nombre, fundado en enero de 1946. La construyó en 1935 José Sánchez Aramburu.

JOSE-DOMINGO OLARTE

Tiene relación este nombre con la guerra de la Independencia, por lo que se encuentra la calle que tiene dedicada en la zona reservada a personajes vinculados a la Batalla de Vitoria, en el polígono L-4 de “Lacua” (Ali). La calle, titulada con tal denominación el 13 de diciembre de 1977, une la de Pablo Morillo y la de Francisco Longa.

José-Domingo Olarte era el año 1813 alcalde de San Vicente de la Sonsierra. El 20 de junio pasó un parte al general Wellington anunciándole que la División francesa de Clausel, que había llegado a Logroño, se dirigía precipitadamente por Toloño a unirse con las fuerzas que ocupaban toda la carretera de Francia hasta Arlabán. En vista de dicha confidencia, el General Wellington, que se hallaba en Subijana de Morillas preparando el plan de ataque con el general Alava, decidió dar la batalla en el amanecer inmediato a fin de cortar la retirada de los franceses por el camino de Arlabán. Y ello fue decisivo en la victoria de Vitoria.

FELICIA OLAVE

El 8 de junio de 1960 se otorgó el nombre de Felicia Olave a la calle que, al final del parque de "El Prado", se encuentra entre el arranque del paseo de Cervantes y la subida al "Alto del Prado".

La titular de la calle, hija de un conocido hombre de negocios en la segunda mitad del siglo pasado, dueño del "Café Universal", se distinguió por la ayuda que prestó a muchas instituciones vitorianas, entre las que distribuyó el caudal heredado de su padre.

Guardan memoria de ella el Colegio de los Corazonistas, en el que se ostenta la efigie de aquella benefactora dama que les proporcionó los terrenos para su instalación; las religiosas franciscanas clarisas, cuyo convento del camino de Ali les fue construido por aquélla, recientemente desaparecido para ser sustituido por el que tiene en la calle Badaya, al que fueron también trasladados los restos de doña Felicia y sus padres, que estaban en la capilla anterior; la comunidad de los padres carmelitas descalzos, a quienes donó la Imagen de la Virgen del Carmen, que preside la iglesia, así como el órgano. A sus expensas se construyó el colegio que los clérigos de San Viator tuvieron en la calle de Arana, hace poco desaparecido, después de haber albergado otras instituciones; el edificio del Patronato de Nuestra Señora del Pilar, luego habilitado, en la calle Francia, para la Escuela Profesional "Jesús Obrero"; la iglesia de las Oblatas del Santísimo Redentor, hoy parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados; las imágenes de la Virgen Blanca, que preside la capilla de la Residencia Provincial y la procesión del Rosario de los faroles; la de San Pedro, en la parroquia titular; la de la Dolorosa, de la procesión del Viernes Santo, y la que se venera en la iglesia de San Miguel; la de San Prudencio de la Diputación; el anterior altar mayor de Estíbaliz, su sacristía y un par de campanas; una custodia pequeña de la Catedral y otra del Carmen; la capilla de la antigua residencia de las Hermanitas de los Pobres; la capilla del Rosario de la catedral nueva.

Fue también Felicia Olave la que hizo donación del Frontón Vitoriano de la calle San Prudencio.

Había nacido Felicia Olave el 9 de mayo de 1838 y falleció el 19 del mismo mes de 1912.

El edificio más sobresaliente en la calle de su nombre es la capilla de la Sagrada Familia, actualmente abandonada. Durante algún tiempo fue aneja de la parroquia de San Miguel, y últimamente, de la de San Pablo, de Ariznavarra. Fue edificada en 1907, en virtud de un legado de don Eustaquio Fernández de Equerecocha.

PEDRO ORBEA

A esta calle, entre las de Monseñor Estenaga y Arana, paralela a las de Francia y Los Herrán, le fue dado su nombre, al ser abierta, el 19

de octubre de 1976. Quedó trazada como consecuencia de la realización del polígono denominado "Aranbide", del topónimo, comprendiendo la manzana que en su casi totalidad comprendía los terrenos que habían pertenecido a la fábrica de cartuchos de "Hijos de Orbea", junto con otros de las mencionadas calles de Arana y Los Herrán, donde, entre otras construcciones, fueron conocidos los almacenes de madera de Luis Retana y las escuelas de San Viator, cuyos pabellones fueron luego cedidos a las Profesionales Diocesanas en sus primeros tiempos.

Antiguamente arrancaba de los terrenos entre la fábrica de Orbea y las construcciones inmediatas, la llamada "Senda de los canónigos", que se dirigía hacia el camino viejo de Betoño, de donde tomó también nombre la calle inmediata que ostenta aquél.

En el nombre que se ha dado a la calle se ha pretendido recordar, al mismo tiempo, la mencionada fábrica, y a uno de sus principales dueños, don Pedro Orbea y Orbea, nombrado concejal del Ayuntamiento de Vitoria a principios del año 1949 y elegido por la propia Corporación su alcalde-presidente. Cargo del que tomó posesión el 6 de febrero y que desempeñó hasta el 23 de octubre de 1951. Don Pedro Orbea falleció el 15 de junio de 1965.

Tuvo una personalidad muy destacada en Vitoria, a donde había llegado desde Eibar para establecer la mencionada industria el año 1918. Originariamente había sido fundada en aquella ciudad guipuzcoana, como fábrica de armas, en 1859, convertida en de cartuchos en 1896, y llevada a Buenos Aires en 1906.

La fábrica de Vitoria fue destinada a fabricación de cartuchos, sobre una superficie de 15.000 metros cuadrados, completada con otra, de pólvora fulminante, en un terreno de 21.000 metros cuadrados, en el camino conocido por "Amizcarra" (hoy "Aranbizcarra"), frente a cuyos pabellones se instalaron en 1940 los de "Explosivos alaveses", de la misma empresa. El año 1974, al haber sido afectados unos y otros edificios por las nuevas urbanizaciones, se trasladaron al término de Nanclares de la Oca

Durante el mandato de don Pedro Orbea como alcalde se realizaron varias obras de urbanización, fueron iniciadas las obras de la nueva cárcel, en el Campo de los Palacios (luego abandonadas), se inauguró la Estación de Autobuses y se trasladó la plaza para el mercado de ganados del lugar ocupado por dicha estación, a la actual calle de los Reyes de Navarra; fue construido el grupo de casas de la calle Bueno Monreal y adquirió el Ayuntamiento el campo de Mendizorroza, en permuta con los Sindicatos por terrenos sobre los que se construyó la "Casa Sindical". En el mismo tiempo se aprovecharon las antiguas cochiqueras del Hospicio para habilitar lonjas comerciales.

Don Pedro Orbea, además de su actividad industrial y la que ejerció durante su permanencia en el Ayuntamiento, la desplegó en otros sectores de índole cultural, benéfica y deportiva. Durante varios años, desde octubre de 1937, figuró en la Real Junta Diputación a Pobres, del mencionado Hospicio, al que prestó constante atención. Figuró en la Dirección del Deportivo Alavés, cuya presidencia ocupó. Fue fundador de la Sociedad "Nuevo Club", disgregado de la "Peña Vitoriana".

LUIS ORGAZ

El 12 de abril de 1947, en lo que era barrio de San Cristóbal, se distinguió con este nombre a la calle que, desde la plazuela de San Cristóbal se dirige al paseo de la Zumaquera, junto al Campo de los Palacios.

Está dedicada al general don Luis Orgaz, vitoriano, nacido en la tercera vecindad de la calle Correría. Fue Alto Comisario de España en Marruecos. Durante la guerra del 36 fue promotor de los Alféreces Provisionales, que parte tan principal tuvieron en la misma. Falleció, con la graduación de teniente general, el 31 de enero de 1946. Finalizada la guerra hizo donación de su fajín a la Virgen Blanca.

Había nacido el 29 de mayo de 1881 en el primer piso de la casa que entonces ostentaba el n.º 139 de la citada calle, enfrente de donde estuvo el antiguo Matadero.

Se había distinguido notablemente por sus facultades organizadoras. En 1909 había organizado las primeras secciones de ametralladoras del ejército español. También fueron debidas a él la Inspección General de Intervención militar y las tropas jalifianas, de todos cuyos servicios fue jefe. Fue profesor de la Academia de Infantería y su actuación en Marruecos, muy señalada. Tuvo tres ascensos por méritos de guerra; el de comandante, mandando la Policía indígena de Alcazarquivir; coronel, estando en la Mehala de Tetuán. Se dio el caso de habérsele concedido el ascenso a general dos veces: por su actuación en la campaña de África y por elección, habida cuenta de todos los méritos por él contraídos en su vida militar.

El año 1939 fue distinguido con el título de Hijo Predilecto de Vitoria, siéndole regalados el bastón de mando y el fajín.

MAURO ORTIZ DE URBINA (PINTOR)

La calle dedicada a este pintor se encuentra entre las del Beato Zamárraga y Adriano VI. Va de la de Serafín Ajuria a la de "Bustinzuri".

Fue un buen pintor, malogrado por su prematura muerte. Estudió en Munich, donde fue discípulo de Stuch, habiendo seguido las escuelas alemanas. Fue pensionado por la Diputación de Álava en el primer cuarto del presente siglo. Mauro Ortiz de Urbina, pintor elegante, sobrio, está considerado como un excelente copista, especializado en el Greco.

Falleció en San Sebastián en agosto de 1936.

ORTIZ DE ZARATE

Desde el año 1890 lleva su nombre esta calle, que une la de Florida con la plazuela de Nuestra Señora de los Desamparados. Le fue

otorgada tal denominación el 29 de enero, en recuerdo de don Ramón Ortiz de Zárate, ilustre jurisconsulto, nacido en el pueblo alavés de Arriola. Fue consultor de las Juntas Generales de Alava, Padre de Provincia, diputado a Cortes por Laguardia, Procurador-Síndico del Ayuntamiento de Vitoria, defensor de los fueros, buenos usos y costumbres de Alava y autor de diversos trabajos, entre los que destaca el “Compendio Foral de Alava”. Anteriormente, entre 1881 y 1890, se distinguió como avenida de las Desamparadas. Hasta entonces, desde 1855, formaba parte de lo que se conocía por “Ronda del Mediodía”.

Hasta la mitad de los años cincuenta en el tramo de la calle comprendida entra la de Florida y Fueros era conocido un islote de unas pequeñas tejawaneras y poco cuidadas edificaciones. Al ser derribadas hubo un intento de convertir el espacio en zona ajardinada, pero se optó por la construcción que hoy se conoce, con la que se ha dado una mayor dignidad al lugar. Allí se encontraba la yesería de Desiderio Zárate, y guardaba sus camiones Justo San Miguel, el de los vinos.

En estos últimos años ha sido mejorada notablemente la calle, siendo sustituidas sus casas de escasa altura por nuevas y modernas edificaciones. En su lado izquierdo se ha visto reconstruida la calle casi totalmente.

En la última casa estuvo un popular bar titulado “El charlestón”.

Enfrente, esquina con la calle Rioja, residió el Sindicato Católico Agrícola, al que sustituyó la Obra Sindical de Cooperación. En el n.º 24 estuvo la Sociedad Sindical de Ultramarinos. Con anterioridad había tenido su sede en aquel edificio la C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo). También estuvo el Club Deportivo Alavés.

En el piso primero del n.º 18 —ahora 12— había nacido el 4 de mayo de 1874 el ilustre pensador Ramiro de Maeztu, en cuya memoria fue colocada una placa el 20 de marzo de 1962.

Inmediatamente antes se encuentra el obrador de la popular confitería Goya.

En el n.º 25 tuvo su taller de reparación de motocicletas el popular vitoriano Balbino Sobrado, que se distinguió también por sus actividades deportivas y por la práctica del arte de la fotografía, en la que ha dejado constancia de muchos aconteceres de su tiempo.

En esta misma calle tuvo su sastrería otro personaje muy popular: Narciso Gredilla. Asimismo fueron conocidos el taller de tapicería de Pedro Barroso, la guarnicionería de Cereceda y, en sus orígenes, la Sociedad de Carburos Metálicos.

Al otro lado, al principio de la calle, el “Garaje Universal”, antes “Larramendi, Pipaón y Alberdi”; a su continuación, la exposición de muebles de Garayo y el taller de pintura y decoración de Crespo.

Tuvo por Patrona esta calle a la Virgen del Perpetuo Socorro.

En el 17 se instaló recientemente el Banco Popular Español.

También se instalaron en 1977 el de Levante y el de Valladolid en los números 7 y 9.

EMILIA PARDO BAZAN

Desde el 19 de noviembre de 1974 se denomina así una de las calles resultantes en el polígono del término de "Uleta", a la izquierda de la avenida de San Prudencio, en su parte superior. Está localizada, paralela a dicha avenida, en la entrada al polígono.

Está dedicada a la insigne novelista española. Pero no únicamente por esta condición, sino también por las relaciones que tuvo con Vitoria, cuya ciudad visitó y admiró, con ocasión de las temporadas que en ella pasó, junto con sus hijas Carmen y Blanca, casada una de ellas con el general José Cavalcanti, gobernador militar de Alava entre enero de 1920 y mayo de 1921, con residencia en el n.º 36 de la calle Manuel Iradier.

La última vez que la condesa de Pardo Bazán vino a Vitoria fue el 30 de octubre de 1920. El 19 de enero siguiente —poco antes de su fallecimiento, acaecido el 12 de mayo del mismo año— publicaba una de sus "Crónicas de España" en el periódico vitoriano "La Libertad", dedicada a Alava y su capital, cuyas características elogia.

PEPE UBIS

Una de las últimas calles nominadas es ésta. Le otorgó su nombre el Ayuntamiento a finales de diciembre de 1978 a la plazuela que, en el polígono "Santa Lucía", ha venido a resultar entre la avenida de Santiago, las calles de Jacinto Benavente y Errekatxiki y la prolongación de la de Polvorín viejo.

En ella se ha querido recordar y honrar a un vitoriano de pro, del que guardan la mejor memoria aquellos que le conocieron: José Ubis Iriarte, fallecido en plena juventud el 29 de mayo de 1957.

Fue funcionario del Ayuntamiento vitoriano, como delineante desde el año 1942 hasta su fallecimiento. Pero la justificación del homenaje dedicado a él en la denominación de dicho lugar fue debido al reconocimiento a lo que él supuso en los medios sociales en los que se desenvolvió mientras vivió. Destacó entre la juventud de su tiempo por sus actividades deportivas, principalmente futbolísticas, y en los campos cultural y social. En todo momento, y en las diferentes esferas en que se movió, caracterizándose por su recto criterio, conducta ejemplar y entrega a los demás.

PEREZ GALDOS

La pequeña plaza de este nombre fue denominada así el 11 de marzo de 1975. Se encuentra entre las calles de Los Isunza, Obispo Ballester, Fernán González y Reyes de Navarra.

En su nombre se ha querido recordar al insigne escritor Benito Pérez Galdós que, entre sus obras, se ocupa de Vitoria en uno de los tomos de sus "Episodios nacionales".

En esta plaza ha sido construido un Centro de Educación Preescolar, titulado "Amaya".

RICARDO PUGA

Este nombre lo lleva una de las calles del polígono "Santa Lucía". La que, arrancando de la de Jacinto Benavente, termina en fondo de saco.

Precisamente va estrechamente vinculado el nombre de Ricardo Puga al de Jacinto Benavente, puesto que aquél fue uno de los más destacados intérpretes de los personajes benaventinos, habiendo sobresalido principalmente en el de "Crispín" de "Los intereses creados".

Ricardo Puga era vitoriano. Su nombre de pila era Abundio, que lo cambió por aquel otro en la vida artística. Había nacido el 11 de julio de 1898, en la calle de la Correría, y falleció en 1967, en Miranda de Ebro. Se dio a conocer como actor destacado en los años veinte.

RAMIRO DE MAEZTU

Con este nombre se distinguió primeramente, queriendo honrar al ilustre pensador, hijo de Vitoria, la que se conoce con el de la Magdalena, que luego recuperó. Llevó el nombre de Ramiro de Maeztu desde el 22 de diciembre de 1927, al otorgárselo el Ayuntamiento con ocasión de la visita que aquél hizo a Vitoria, hasta que en 1931 se le arrebató para restituirle el anterior.

El 16 de septiembre de 1936 se restableció el nombre de Ramiro de Maeztu, pero no volviéndoselo a dar a la calle que anteriormente lo tuvo, sino a otra inmediata, que es la que sigue ostentándolo, desde el encuentro de las de la Magdalena, Sancho el Sabio, Luis Heintz, Adriano VI y Madre Vedruna, en la plaza de Lovaina, hasta la confluencia de las de Domingo Beltrán y Beato Tomás de Zumárraga. Calle la actual de Ramiro da Maeztu que, al ser así denominada, acababa de ser abierta y aún se encontraba sin urbanizar. En principio se le llamaba de Ronda, comprendiéndose la totalidad de ésta desde el Portal de Arriaga al de Castilla, con la denominación oficial otorgada el 16 de abril de 1936.

Ramiro de Maeztu había nacido el 4 de mayo de 1874 en la hoy calle de Ortiz de Zárate. Con su nombre fue también distinguido el Instituto Nacional de Enseñanza Media que, al desglosarse en masculino y femenino, siguió ostentando la denominación en el primero.

Varios años permaneció la calle sin ser edificada, hasta que la Obra Sindical del Hogar realizó las primeras edificaciones, que fueron las comprendidas entre el comienzo de aquélla, en su lado izquierdo, hasta la